

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!



EDICION
PARA EL EXTRANJERO

COMBATE

ORGANO DE LA L.C.R.-E.T.A.-VI- ORGANIZACION SIMPATIZANTE DE LA IV INTERNACIONAL



por una alternativa socialista
**¡DERROQUEMOS
LA DICTADURA FRANQUISTA!**

enero ~ 1974

40 P. 9189

1974-01

2 fr.

COMBATE

Sumario



LA FUSION ETA VI-LCR
y la construcción del
partido revolucionario..... 2

LA EJECUCION DE
CARRERO BLANCO
declaración del B. P. Unificado
de la LCR—ETA VI
20 diciembre 1973.....10

Todo el aparato de la
dictadura sacudido.
Entrevista para ROUGE.....13

Por una alternativa de clase
al crepúsculo del franquismo..... 21



LA FU y del par

La VII Asamblea de ETA(VI) y el - III Congreso de la LCR han decidido la fusión de las dos organizaciones, que se inicia con la existencia de un Comité Central y un Buró Político unificados, con unos órganos centrales de propaganda comunes y con la aparición de la organización unificada bajo las siglas ETA(VI)-LCR en todo el Estado Español. Sin embargo, la unificación definitiva a todos los niveles exige todavía un corto período de transición, durante el cual el rasgo más significativo será una relativa autonomía táctica y organizativa de ETA(VI) en Euskadi. Durante el mismo, existirá una única intervención central de la organización unificada, una preparación común del X Congreso Mundial de la IV Internacional - como organización simpatizante de la misma - y de un futuro que ratifique la fusión definitiva a todos los niveles, de las dos organizaciones. La fusión entre ETA(VI) y la LCR es, no obstante, un hecho irreversible, firmemente apoyado en todos los hechos que la han precedido.

En efecto, la fusión de ETA(VI) y la LCR no es una decisión apresurada, hecha a base de concesiones mutuas, de acuerdos sin verificación práctica o sin discusiones importantes dentro de las dos organizaciones. La coincidencia programática y política se manifiesta claramente en la adhesión de las dos organizaciones a la IV Internacional, en los análisis estratégicos comunes sobre la crisis del franquismo y en las consecuencias

SION ETA VI-LCR

la construcción

tido revolucionario

as que se extraen para la táctica de construcción del Partido. La coincidencia de los análisis y las tareas concretas se han manifestado ya, tanto en la intervención separada de cada organización -en luchas tan importantes como San Adrián y Pamplona-, como en tomas de posición comunes -- declaración común de Mayo del 73- y en las luchas en que se ha participado conjuntamente, como la solidaridad con la CAF de Beasain o la Campaña contra el sumario 1001. Por último, la clarificación política y la coincidencia práctica que han hecho posible la actual fusión, son el fruto de muchos meses de debate democrático, en la preparación de la Iª parte de la VI Asamblea y de la VIII Asamblea de ETA(VI) y de los II y III Congresos de la LCR. La escisión de la llamada tendencia minoritaria -hoy -ETA(minos)- así como la escisión de la "tendencia encrucijada" -- hoy LC, han sido el precio, ciertamente ele-

vado, que ha sido necesario pagar -- por esta clarificación política y organizativa. La trayectoria posterior de ETA(minos)) y de la LC, con la inactividad de la primera, paralizada -- por su eclecticismo, y el propagandismo y seguidismo de la segunda, -- confirman que los motivos de ruptura no eran pequeños problemas, sino graves divergencias políticas y organizativas. La misma fusión actual de ETA(VI) y la LCR, dos organizaciones tan distintas por su origen y su historia, es un exponente de que cualquier interés de grupo, cualquier

chovinismo de organización, ha sido rechazado, poniendo por encima de todas las dificultades el empeño común para construir el Partido Revolucionario que el proletariado español necesita.

Se trata de la primera fusión de dos organizaciones de la importancia de ETA(VI) y la LCR bajo la dictadura franquista. Pero más allá de sí misma, esta fusión tiene una importancia capital para la construcción del Partido Revolucionario, para demostrar que no debe pensarse en ella como el simple auto-desarrollo de un núcleo ya existente ahora - como ETA(VI)-LCR- sino que es posible y necesaria la fusión con otros grupos des-

ETA-VI-



iraultza ala hil!

pués de una verificación práctica de de la misma en la intervención en la lucha de clases. El actual ascenso de la revolución mundial y la maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado Español, crean las condiciones objetivas para ello. La-

historia de ETA(VI) y la LCR refleja bien la evolución de estas condiciones y su fusión se convierte, a la vez, en un factor importante para la evolución de la nueva vanguardia que surge constantemente de las luchas.

la evolución de las organizaciones

El nacimiento de ETA, a finales de los años 50, coincide con el despertar del movimiento de masas en el Estado español y tiene su origen en la constatación de la incapacidad de las direcciones tradicionales del movimiento nacionalista -fundamentalmente del PNV- para dar una salida a la radicalización de amplios sectores del pueblo vasco. ETA buscó una salida en el nacionalismo radical, -militarista, de corte pequeño-burgués que hoy prolonga, en lo fundamental- ETA (V). Sin embargo, este militarismo era más atrayente para la vanguardia obrera y juvenil, no sólo que la línea capituladora del PNV, o de colaboración de clases del PCE, sino -también que los diversos centrismos- que proliferaron hasta finales de los años 60 -de los cuales el más representativo fué el de las Organizaciones Frente, y en mayor medida Komunistak, escisión de ETA.

Así ETA se convirtió en el principal polo de cristalización de la nueva vanguardia joven en Euskadi (y no sólo de la pequeña-burguesía nacionalista radical). Este protagonismo está en relación con el hecho de que el proletariado no había entrado aún en la fase de rápida recuperación -- que caracteriza su evolución a partir de Burgos. Su crisis arranca, por -- una parte, de la propia experiencia sobre la falta de salida del nacionalismo pequeño-burgués y, por otra, -

de la actividad cada vez más importante del proletariado que, a través de sus luchas, se revelaba como la única fuerza capaz de dirigir el derrocamiento revolucionario de la Dictadura y el capitalismo, asegurando en este proceso el derecho de autode terminación del pueblo de Euskadi. - Las luchas de diciembre de 1970, en las que la movilización del proletariado a escala de Estado, arrastrando a sectores importantes de la pequeña burguesía, salvó la vida de Izko y - sus compañeros, fueron un dato fundamental en la evolución de ETA. Fueron un factor decisivo en la consolidación de la ruptura entre ETA(V) y ETA (VI), lo cual significó, por parte de esta última, el abandono del - nacionalismo pequeño-burgués, la adopción de una concepción leninista sobre la cuestión nacional y el punto de partida de un camino todavía largo y difícil, hacia el marxismo revolucionario.

Casi en el mismo momento se producía la transformación del grupo Comunismo en la LCR, después de la ruptura con una fracción lambertista. El grupo Comunismo procedía de una escisión de las Organizaciones Frente(-- FLP;FOC;ESBA), que planteaban la necesidad de construir un Partido Revolucionario sobre la base de una delimitación ideológica, que buscaba dentro del trosquismo. Algunas de sus - características ideológicas eran si-

milares grupos (PCI; PCP; ...), surgidos a raíz de la crisis de CCOO y de los Sindicatos Democráticos en la Universidad, y que desarrollaron en un momento, en que la característica fundamental del movimiento de masas era tanto la radicalización evidente de algunas luchas, como el carácter todavía aislado y disperso de las mismas. Estos grupos combinaban una actividad innegable para el impulso de la acción directa de masas con el desprecio de las consignas democráticas (y entre ellas, la autodefinición de las nacionalidades oprimidas), un economicismo obrerista e intentos de sustitución de las CCOO por "organismos de clase" directamente ligadas al Partido. Con la constitución de la LCR se operó una clarificación ideológica importante (por su adhesión a la IVª Internacional y el papel de las reivindicaciones democráticas). Se ganó también una capacidad notable de intervención en la lucha de clases, como demostró el boicot a las elecciones sindicales o la solidaridad con la lucha de Seat en 1971. Sin embargo, seguían presentes el sectarismo respecto a CCOO y, ligado a ello, un izquierdismo de corte propagandista.

Todos los grandes combates de masa que siguieron a los Consejos de Burgos y, especialmente las diversas huelgas generales locales - Seat; Ferrol, Vigo, ... - ejercieron una profunda influencia política en la maduración de la vanguardia y en la evolu-

ción de los diversos grupos políticos. El auge de las luchas obreras y el desborde, muchas veces espontáneo, del PCE en las mismas, imponían cada vez más la necesidad de CCOO como organización unitaria de la vanguardia, por encima de cualquier intento sectario de sustituirlas por organizaciones ligadas a un partido determinado. La politización de las luchas por objetivos democráticos la mayor parte de las veces, se abría camino por encima de concepciones ultrazquierdistas que se obstinaban en negar su valor. Nuevas capas explotadas y oprimidas por la dictadura se incorporaban al combate, aunque los distintos obrerismos no las hubieran previsto. Todos estos hechos, íntimamente ligados a la maduración de una situación prerevolucionaria, estimularon, por una parte, el desmoronamiento de la corriente ultrazquierdista que había sido hegemónica entre la nueva vanguardia joven durante los años 69-70. Por otra parte, facilitaban la decantación política entre ETA (VI) y la LCR. Pero al mismo tiempo, tenían un efecto contradictorio que consistía en alimentar dentro de la nueva vanguardia posiciones seguidistas de abandono en la espontaneidad del propio movimiento en aras de la "inevitable" progresión gradual del mismo o, incluso, teorizando que debe de pasar obligatoriamente por una fase democrática antes de asumir objetivos transitorios y socialistas. Los debates preparatorios de la segunda parte de



Barcelona: manifestación contra la represión. 21. 12. 72.

la VI Asamblea y del II Congreso --- tienen como telón de fondo esta nueva situación del movimiento y de la vanguardia.

La segunda parte de la VI Asamblea de ETA(VI) se enfrentó, ante todo con el problema del programa y de la línea estratégica sobre cuya base debía orientarse la organización después de su ruptura con el nacionalismo. En efecto, la organización había cambiado sensiblemente su tipo de intervención -como lo demuestra su actividad en el boicot a las elecciones sindicales- pero seguía pendiente el problema de una orientación estratégica, que llenara el vacío dejado por el rechazo del nacionalismo -pequeño-burgués y fuera capaz de vertebrar las diversas intervenciones concretas de la organización en la lucha de clases. Una tendencia minoritaria, empirista y ecléctica afirmaba que esta orientación sería el fruto "natural" de la propia intervención de la organización en la lucha de clases, sin "presupuestos dogmáticos", como resultado del análisis y la síntesis de las experiencias concretas de los diversos militantes. Según ellos la Asamblea debía limitarse a resolver aspectos metodológicos y de organización. Incluso la táctica de intervención que proponía la otra tendencia debía rechazarse porque "llevaba implícita una orientación estratégica". Por el contrario la tendencia mayoritaria defendía la prioridad absoluta de una opción programática y estratégica como de cualquier intervención práctica -mínimamente eficaz. Durante el corto período que abarcará la discusión sobre esta opción la intervención debía ser garantizada por una táctica aprobada democráticamente. Dentro de esta tendencia jugaban un papel clave un grupo de camaradas convencidos ya de que la delimitación programática debía darse hacia la IV Internacional y una parte de la LCR que, en aquellos momentos, conocía un fuerte debate de tendencias. Las elabora-

ciones de la tendencia mayoritaria -de ETA, especialmente sobre la crisis del franquismo y la táctica de intervención en el movimiento obrero coincidentes con las de la tendencia "En Marcha" de la LCR, fueron finalmente adoptadas por la 2ª parte de la VI Asamblea.

El debate dentro de la LCR tenía un contenido algo distinto. Si bien se había iniciado como una reacción al curso sectario y ultraizquierdista de la organización en todo el período anterior, pronto tomó otros rumbos. En efecto, las dos tendencias se mostraban de acuerdo en corregir la orientación respecto a CCOO, pero la tendencia "Encrucijada" -la que -dió origen a la actual LC- afirmaba que la cuestión era más de fondo y que era necesario adoptar una línea de "Frente Unico Estrategico", orientación que suponía una condena de cualquier iniciativa práctica de la organización leninista que significara la ruptura momentánea de la unidad de CCOO, incluso si éstas se hallaban paralizadas por la política reformista. La política de los marxistas revolucionarios debía pues -- materializarse sólo en su propaganda agitación y lucha ideológica, hasta que una mayoría de CCOO, comprendiendo la justeza de la misma le diera su apoyo. La tendencia "En Marcha" -que continuó llamándose LCR- si bien impulsaba decididamente la reconstrucción y unificación de CCOO, afirmaba que respetar a cada momento concreto la unidad de las mismas era una cuestión esencialmente táctica, en función de si servía o no para reforzar el ala revolucionaria del proletariado. En definitiva, la unificación de la clase bajo un programa revolucionario incluía, tanto la necesidad de impulsar CCOO y Comités elegidos en Asamblea, como la necesidad de iniciativas de acción de la organización leninista -incluso a riesgo de romper puntualmente la unidad de CCOO--

cuando éstas correspondieran a las necesidades del movimiento y permitirían un avance político y organizativo del mismo. Cuando este debate se reprodujo en ETA (VI) antes de la VII-Asamblea, la experiencia reciente de Pamplona sirvió para ilustrar muy concretamente el significado de las políticas: ante la negativa obstinada de la burocracia de CCOO a lanzar la solidaridad con Motor Ibé-

rica, ETA (VI) impulsó la construcción de Comités de Apoyo a Motor Ibérica y, más tarde, de Comités elegidos en Asamblea, luchando por la centralización de todos los luchadores en un Comité de Huelga. La LC se limitó a presionar a las CCOO, dominadas por la burocracia de ORT, para organizar el combate, desistiendo de cualquier iniciativa autónoma en este terreno.

la situación de la extrema izquierda

Ya hemos señalado anteriormente que las polémicas que se han desarrollado en ETA (VI) y LCR estaban estrechamente relacionadas con la situación de la vanguardia en el período que siguió a Burgos. En este sentido la polémica por la necesidad de un programa marxista revolucionario y contra cualquier clase de seguidismo tiene una actualidad palpitante.

Cada vez son más importantes las franjas de obreros y estudiantes que buscan una alternativa a la línea colaboracionista del PCE. Sin embargo a la izquierda de éste no encuentran un Partido revolucionario desarrollado, claramente reconocido, sino una serie de grupos que se proponen construir este Partido, sin que ninguno de ellos haya conseguido destacar muy por encima de todos los demás. La nueva vanguardia se encuentra muy influida por todos ellos. Pero si antes de Burgos el ultraizquierdismo era el rasgo dominante en la mayoría, actualmente el seguidismo respecto a la espontaneidad del movimiento o, lo que es más grave, del PCE, es un rasgo común a gran parte de ellos. La corriente maoísta -la más importante de la nueva vanguardia, junto con la trotskista- se halla sometida además, a una desorientación ideológica y a una concepción "etapista" -

de la estrategia que puede tener con secuencias muy perjudiciales en la maduración de la nueva vanguardia.

Fué al calor de la Revolución Cultural y bajo su influencia cuando los grupos maoístas alcanzaron su mayor poder de atracción sobre la nueva vanguardia. Pero después vinieron las purgas contra el ala izquierda de la Revolución Cultural, las traiciones de Ceylán, Bengala, Sudán, ... la eliminación fulminante del "más próximo compañero de armas" y, en fin, la inauguración oficial de la coexistencia pacífica con el imperialismo a raíz del viaje de Nixon a Pekín. Esta política de traición no puede provocar ningún entusiasmo entre la nueva vanguardia y obliga a los grupos maoístas, sea a perder pie en la misma si eligen el camino del apoyo incondicional, sea a una política ambigua y desorientadora en la que los apoyos críticos van seguidos de silencios cada vez más prolongados. Cada vez deben insistir más sobre los aspectos "nacionales" de su línea.

Pero el peso de su referencia estalinista no es ni menos fuerte ni menos grave en este terreno. Confrontados después de Burgos a un ascenso

continuado de la lucha de masas y a la sucesión de huelgas generales locales que anuncian el crepúsculo del franquismo, los distintos grupos maoístas se han visto obligados a definiciones estratégicas, que han buscado en la tradición estalinista. En este terreno es significativa la coincidencia de grupos de origen bien -- distinto: antiguos ultraizquierdistas como PCI, MCE; espontaneístas convertidos como BR o sindicalistas politizados como ORT. Todos ellos tienen, más o menos acentuada una concepción "etapista" de la revolución (la denominan Gobierno Anti-fascista o República) que les lleva a separar mecánicamente las reivindicaciones democráticas y económicas de las abiertamente anti-capitalistas y transitorias. Todos ellos definen para esta primera "etapa", una política de alianzas del proletariado -- denominada Frente Popular o Movimiento Democrático -- que incluye a sectores de la --

burguesía (llamada anti-fascista o democrática). Todos ellos siguen una política seguidista, teorizada en -- función de la llamada "línea de masas" que les lleva a remolque de la espontaneidad de éstas o del PCE.

El hecho de que estas organizaciones se sitúen a la izquierda del PCE y se apoyen fundamentalmente en la nueva vanguardia les somete a dos -- tensiones contradictorias. Por una parte la presión de la lucha de clases, resentida fuertemente por sus militantes, que buscan sinceramente una orientación revolucionaria alternativa al PCE. Por otra parte, su -- confusión ideológica y sus concepciones erróneas en el terreno programático y estratégico, que amenazan con desanimar a sectores de la nueva vanguardia a la que influyen, o facilitar su recuperación por la dirección reformista del PCE.

hacia la construcción del partido revolucionario

Sin duda alguna el ascenso de la revolución mundial -- especialmente en los países capitalistas desarrollados -- y la maduración de una situación prerrevolucionaria en el Estado español van a favorecer la decantación -- de partes crecientes de la nueva vanguardia a las posiciones estratégicas y programáticas de la IV Internacional, que aparecerá, cada vez más claramente a los ojos de estos militantes, como la síntesis más avanzada -- de las experiencias del movimiento obrero en su lucha por la Revolución Socialista. Por eso decíamos más -- arriba que la construcción del Partido Revolucionario no puede concebirse como el simple crecimiento individual alrededor de un núcleo ya -- existente, LCR-ETA(VI), sino que re-

vestirá la forma de reagrupamientos y fusiones que, al calor de la maduración de la revolución española, -- evolucionarán hacia el marxismo revolucionario, como de hecho evolucionaron parte del grupo Comunismo y de -- la LCR y, más recientemente de ETA. -- Es cara a estos reagrupamientos futuros que la fusión actual entre ETA -- (VI) y la LCR tiene un valor de estímulo, un valor ejemplar.

Seríamos sin embargo unos vulgares espontaneístas si todo lo confiáramos a la evolución de la situación objetiva, a la maduración "espontánea" de la vanguardia, al valor de -- ejemplo de la fusión o a la corrección de nuestras posiciones, de nuestra propaganda y de nuestra agita--

ción. Nada de eso. Nosotros sabemos que la nueva vanguardia no se acerca al marxismo revolucionario sólo por la corrección de su programa, si no que busca, ante todo, una alternativa práctica al reformismo, una salida a las luchas de la clase que, en definitiva, no se acercará al marxismo revolucionario si no existen experiencias prácticas, aunque sean parciales, de su corrección y de su eficacia. En este terreno el factor-subjetivo es decisivo. Por esto la fusión entre ETA(VI) y la LCR nos obliga a nuevas tareas, más importantes, ante el movimiento de masas: debemos hacer vivir el marxismo revolucionario en las luchas concretas de la clase, ante la vanguardia que surge de las mismas; demostrar, codo con codo con los demás luchadores, la corrección y la eficacia de la política que defendemos. Este es el compromiso que desde ahora mismo asume la organización unificada LCR-ETA (VI) ante la clase obrera y las masas explotadas y oprimidas por la Dictadura y el capitalismo.

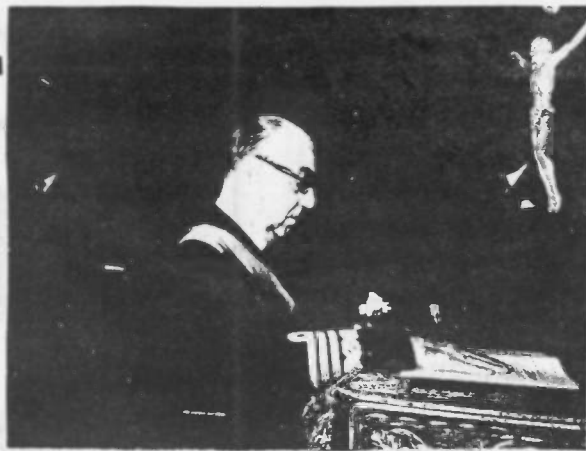
**ADELANTE POR LA REVOLUCION
SOCIALISTA Y EL INTERNACIONALISMO
PROLETARIO!**

VIVA LA VI INTERNACIONAL!

**Burò Político Unificado
de la LCR-ETA VI
(organización simpatizante
de la VI Internacional)**



declaración del
B.P.Unificado de la
L.C.R.-E.T.A.VI
21 diciembre 1973



LA EJECUCION DE CARRERO

Miembro del gobierno desde hace 22 años, Carrero personifica-- como nadie a la sangrienta dictadura franquista. A la sombra de Franco desde siempre, ha ido escalonando, a base de "incondicional adhesión al Caudillo" y a sus crímenes contra el pueblo, los peldaños del poder. Nos parece necesario añadir a los méritos que la prensa burguesa se encarga de subrayar, los nombres de algunos -- compañeros sobre cuya sangre y cuyos sufrimientos ha ido construyendo Carrero la escalada de su irresistible ascensión.

Nombres de militantes comunistas como Julián Grimao, torturado salvajemente y fusilado en el 63, de obreros asesinados en el curso de manifestaciones ("pedimos pan y nos responden con balas")-- como, sólo en los últimos años, Murueta y Fernández en Erandio,-- Pérez Jaúregui en Eibar, los tres de Granada, Patiño, Ruiz Villalba, Amador Rey y Daniel Niebla en el Ferrol, Fernández en San Adrián,...Nombres de combatientes nacionalistas caídos frente a las balas de la policía o de la Guardia Civil, como Etxebarrieta, Goikoetxea, Murgia, Mujika, Aranguren, Mendizabal. Artetxe,...Compañeros condenados a morir en vida en las cárceles franquistas como Izko y sus camaradas del proceso de Burgos, como los diez de Carabanchel, como tantos y tantos miles de hombres y mujeres de nuestro pueblo acusados de haber luchado contra la opresión y la explotación. Nombres de los miles de luchadores que pasaron por la tortura en los últimos años, en las que sucumbieron en ocasiones, como el militante del FRAP recientemente asesinado en la comisaría de Reus,...

Estos nombres se elevan hoy como una muralla frente a la hipocresía de quienes no pestañearon ante estos crímenes y claman -- hoy a voz en grito contra el "terrorismo", contra el "regreso a la barbarie". Clamores a los que, con rara unanimidad se han unido todos los sectores de la burguesía, la jerarquía eclesiástica y las personalidades llamadas "democráticas".

Frente a esta hipocresía las masas populares no pueden dejar de preguntarse porqué es un "acto criminal" la ejecución de un -- verdugo como Carrero y no lo son los asesinatos de obreros que se manifestaban en defensa de sus reivindicaciones. Las masas no pueden dejar de identificar a Carrero como el principal cómplice de Franco, con el que comparte en su más alto grado la responsabilidad.

dad por los miles de asesinatos y el terror sistemático en las -- que se ha asentado durante 35 años la continuidad de la dictadura y la perpetuación de la explotación capitalista. Es ésta inmediata identificación de Carrero con la Dictadura y de ésta con los su-- frimientos cotidianos de las masas, las que hacen que su desaparición haya sido recibida por éstas con una satisfacción a duras penas disimulada para no provocar la intervención policial.

La coyuntura represiva actual favorece esta identificación. A las detenciones masivas en Barcelona (28 de Noviembre y días sucesivos) y Madrid (vísperas del día 12), o a las de militantes revolucionarios, miembros de CCOO y de organismos de lucha en la enseñanza, se suman procesos con monstruosas peticiones fiscales , como el 1001 o el que se anuncia en Barcelona contra unos combatientes anarquistas o el reciente asesinato de un militante de ETA (V) en San Sebastián. Y a éstos los despidos de Valladolid, Madrid, Barcelona, Pamplona, ... y los expedientes académicos en Valencia, Santiago, Deusto, Madrid, ... La represión como política fundamental del gobierno Carrero había quedado más evidente a los ojos de los trabajadores y estudiantés.

El hecho de que esta agudización de la represión no haya sido capaz de contener el movimiento de masas, que ha continuado la fase de ascenso iniciado en Burgos, nos hace pensar a su vez que la ejecución de Carrero, lejos de frenar la combatividad obrera y popular, constituirá un estímulo adicional para la profundización del combate contra la dictadura. Se ha demostrado la vulnerabilidad del aparato represivo en uno de sus hombres fundamentales y precisamente cuando el ataque represivo contra las masas y la vanguardia era más agudo y evidente. El terror y la costernación, sobre todo en los primeros momentos, han sacudido las filas de la burguesía. Evidentemente con Carrero no desaparece la dictadura, ni es con la sucesión de ejecuciones individuales como ésta podrá ser derrocada. Pero las masas sabrán sacar la lección de que si una acción individual ha podido causar esos efectos, la violencia revolucionaria masiva y organizada no podrá ser contenida de ningún modo.

Por otra parte los efectos de este acontecimiento en el seno de la clase dominante son también evidentes. Si sólo parcialmente podía pensarse en Carrero como el hombre capaz de llenar en los momentos cruciales de la sucesión el hueco que dejara la desaparición de Franco, el campo de posibilidades se ve ahora aún más reducido. Su triple e irreplicable característica de hombre de confianza de Franco, de perfecto conocedor del aparato estatal --- cuya cohesión es fundamental cara a la sucesión ---, y su aureola de elemento no ligado claramente con ninguna de las fracciones de la burguesía, hacían de él el hombre más apto para protagonizar la fase de tránsito al postfranquismo. Ninguno de los candidatos al sucesor es capaz de suscitar una unanimidad similar en la adhesión por parte de las diversas fracciones de la clase dominante. Las contradicciones entre éstas se agudizan y manifestarán de forma cada vez más explícita.

En definitiva tanto por el estímulo que la ejecución de Carrero va a suponer para las masas como por los efectos objetivos que su desaparición tendrá en el seno de la clase dominante, las consecuencias del atentado nos parecen positivas. Por ello nuestro apoyo a la acción es total.

Habr  quien argumente, con razón, que la ejecución de Carrero-va a suponer de modo inmediato una acentuación de la represion franquista para intentar resolver el golpe recibido. Pero ser a puro oportunismo presentar este hecho como un "argumento" para condenar la acción, ya que significar a escudarse en la debilidad actual de las organizaciones de vanguardia para negarse a preparar las tareas revolucionarias que la crisis de la dictadura plantea con una actualidad palpitante. No es de la ejecución de Carrero - cuyos efectos hemos dejado bien claros- de lo que hay que "lamentarse", sino del retraso de las propias organizaciones de vanguardia. Por eso los marxistas revolucionarios, lo que lamentamos es nuestro propio retraso político y organizativo para impulsar a las masas a responder a todas y cada una de las agresiones de la dictadura, para potenciar la autodefensa de esa respuesta, para tomar las iniciativas de vanguardia que de acuerdo con la situación del movimiento, y el estado de ánimo de las masas, preparen nuevos saltos hacia adelante del movimiento y, en particular, para desarrollar ya hoy aquellas acciones de justicia revolucionaria que mejor preparen a las masas para el ajuste de cuentas con los verdugos franquistas en curso de la Huelga General Revolucionaria.

La dictadura va a intentar aprovechar sin duda la ejecución de Carrero para lanzar una histórica campaña contra las "minorías de agitadores y activistas", al amparo del cual poder intensificar la represión contra las organizaciones clandestinas, los combatientes de vanguardia y las masas en lucha por sus reivindicaciones económicas y políticas. En suma, para justificar lo que constituye su esencia, antes, durante y después del gobierno Carrero: el terrorismo a gran escala contra la clase trabajadora y el pueblo, sin el cual la dictadura franquista y el sistema capitalista a quien sirve se tambalear an de forma irremisible. La actual coyuntura de crisis económica, social, política, y ascenso de las luchas hacen que la burguesía necesite del terrorismo franquista más que nunca.

Por ésto las tareas de la vanguardia y del movimiento no consiste solo en desenmascarar la esencia represiva y terrorista de la dictadura sino en prepararse a afrontarla y neutralizarla con las únicas razones que ésta entiende, con las únicas armas eficaces: por la acción directa de las masas: forjando la más amplia unidad de acción de todas las organizaciones obreras y populares. Y ello en todos los terrenos. En la lucha por las reivindicaciones obreras y populares en fábricas, barrios, universidades, institutos, en la defensa de Salvador PUIG amenazado de muerte, y sus compañeros, en la defensa de los luchadores que serán acusados, sino directamente baleados, como ya ha ocurrido en un caso, de la ejecución de Carrero; por el sobreesamiento del sumario 1001 y la libertad inmediata de los obreros a quienes se quiere condenar a largos años de cárcel; en el combate por la liberación de los presos políticos condenados a muerte lenta en las cárceles franquistas; en la lucha por las libertades democráticas de asociación, reunión, expresión prensa y manifestación, por la libertad de determinación de Cataluña y Euskadi, y por la disolución de los tribunales especiales y las fuerzas represivas, instrumentos privilegiados en la perpetuación de la dictadura y la explotación capitalista.

En el curso de estos necesarios combates actuales, la vanguardia y las masas forjarán los instrumentos capaces de organizar una Huelga General Revolucionaria que derroque a la dictadura y abra el camino a un Gobierno de los Trabajadores mismos, el único que puede asegurar establemente y hasta el fin sus reivindicaciones

TODO EL APARATO DE LA DICTADURA



SACUDIDO



Arias Navarro, primer policía de España, ha sido nombrado Jefe de Gobierno, después de la ejecución de Carrero Blanco -- por un comando de ETA(V).

La eliminación de los elementos del Opus Dei, la formación de un equipo de franquistas incondicionales para llevar a cabo las tareas de represión y de ensanchamiento de las bases del Régimen que le permitirían llevar a cabo la difícil operación de la sucesión del Dictador son los hechos más sobresalientes de una burguesía asustada.

En frente, las huelgas de transportes urbanos en Madrid, de Astano en Ferrol, "Laminaciones Lesaka" en Euskadi... muestran la combatividad siempre creciente de la clase obrera en España dispuesta a hacer fracasar los planes del Régimen.

Mientras el PCE quiere hacer creer que sólo la policía ha podido golpear de este modo a la Dictadura y se apresura a tender la mano de la colaboración a un sector del Régimen, LCR---ETA(VI) precisa a través de dos entrevistas acordadas a ROUGE (4 y 18 de enero de 1974) las razones de su apoyo al atentado, a pesar de las divergencias que nos separan de ETA(V), y las perspectivas abiertas después de la liquidación de Carrero --- Blanco.



¿CUALES HAN SIDO LAS REACCIONES INMEDIATAS DESPUES DE LA LIQUIDACION DE CARRERO BLANCO? PARECE SER QUE, DURANTE LAS PRIMERAS HORAS QUE HAN SEGUIDO AL ATENTADO, HA HABIDO EN EL SENO DEL REGIMEN UNA MEZCLA DE SUSTO Y DE PANICO.

Si, es verdad. Las primeras reacciones demuestran una parálisis del Régimen. Es interesante analizarlo - porque ésto no es más que una anticipación de lo que se va a producir a la muerte de Franco que no parece ---



muy lejana.

Desde el punto de vista técnico, el atentado es de una perfección impresionante y es comprensible el susto de un Régimen que, con más de 30 años de inmovilismo se cree invulnerable y eterno. Además, la primera reacción oficial rechazaba de plano la hipótesis de un atentado: el comunicado afirmaba que se trataba de... ¡una explosión de gas!.

Se han oído varias hipótesis sobre los autores del atentado, pero lo más interesante es ver cómo ciertas fracciones en el seno del Régimen han llegado a sospechar las unas de las otras respectivamente. ¡la confianza reina entre ellos!. El PCE ha querido acreditar la versión siguiente: es el ala dura del Régimen quien pretendía tomar de este modo

el control de la situación. Esto es absurdo: Carrero Blanco era todo menos un liberal. Al contrario, aparecía como la garantía de la continuidad del franquismo después de la muerte de Franco.

Lo que está claro es que todo el aparato de la Dictadura ha sido sacudido seriamente y que ninguna fracción del Régimen ha sabido, o podido tomar la iniciativa de una respuesta inmediata al atentado.

Por supuesto, el ejército aparecía como una garantía de la situación, pero hemos asistido a varias horas, varios días incluso, de espera inquieta en las filas de la burguesía.

Hay que añadir el silencio de Franco y su ausencia en el entierro de Carrero Blanco.

SE HA HABLADO DE UNA GRAN MANIFESTACION FRANQUISTA DURANTE LOS FUNERALES. ¿SE TRATA DE UNA MOVILIZACION DE MASAS? ¿QUE REACCIONES HA HABIDO EN LOS BARRIOS POPULARES?

La liquidación de Carrero Blanco no ha hecho salir a la calle a los trabajadores, es verdad, pero también es cierto que no ha ensombrecido las fiestas de fin de año. El atentado ha sido muy popular. En los barrios obreros todo el mundo lo ha sentido como un golpe violento y espectacular contra la Dictadura.

En cuanto al carácter de la manifestación durante el entierro: no es nada sorprendente que el Régimen haga salir a la calle 20 o 30.000 personas... Todo el personal de la administración, estaba obligatoriamente movilizado. Al contrario, el hecho de que la manifestación no haya tenido más amplitud y que se haya limitado a Madrid muestra la reducida base social del Régimen. Las manifestaciones habían sido más considerables inmediatamente después del proceso de Burgos...

Otra diferencia con respecto a Burgos: la extrema derecha no ha he-

cho más que enseñar la nariz, durante el entierro, insultando al arzobispo de Madrid, Tarancón, que es considerado como el representante del ala liberal en la jerarquía eclesiástica. Sin embargo no ha tomado



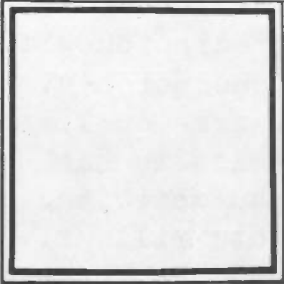


la iniciativa de la respuesta como ya lo había hecho después de la muerte de un policía en las manifestaciones del 1 de mayo este año en Madrid

Volvamos sobre la reacción de los trabajadores y las masas populares: la liquidación de Carrero Blanco no ha provocado manifestaciones de calle contra la Dictadura. Si se hubiese producido en el marco de una movilización de masas como durante el proceso de Burgos por ejemplo, hubiese podido estimularla fuertemente. Sin embargo hoy, a causa del PCE, la movilización contra el proceso de los dirigentes de las CCOC ha sido de un nivel insuficiente, excepto en Barcelona. El día mismo de la apertu

ra del proceso, 20 de diciembre, el atentado ha provocado una concentración enorme de policía en el centro de Madrid, hecho que permitía organizar fácilmente manifestaciones en los barrios populares. Pero no se había preparado nada seriamente: el PCE ha saboteado toda movilización real y las organizaciones revolucionarias han sido duramente castigadas por la represión en estos últimos meses.

Es falso, sin embargo, pretender que el atentado ha impedido el desarrollo de la movilización contra el proceso 1.001, o que no ha tenido ningún eco entre los trabajadores.



EL 21 DE DICIEMBRE MISMO, VOSOTROS HABEIS TOMADO POSICION EN UNA DECLARACION PUBLICA EN LA QUE DECIS "...TANTO POR EL ESTIMULO QUE LA EJECUCION DE CARRERO SUPONE PARA LAS MASAS COMO POR LOS EFECTOS OBJETIVOS QUE SU DESAPARICION TENDRA EN EL SENO DE LA CLASE DOMINANTE, LAS CONSECUENCIAS DEL ATENTADO NOS PARECEN POSITIVAS. POR ELLO, NUESTRO APOYO A LA ACCION ES TOTAL".

Si, es importante explicar bien nuestra posición. En este caso, nuestro apoyo va más allá del reconocimiento incondicional del derecho a la violencia, incluso el terrorismo, en la lucha contra la dictadura franquista que es una de las más sangrientas que la historia ha conocido, y a la defensa de los militantes contra la represión. Esto no es más que un

punto de partida absolutamente necesario pero independiente de nuestra apreciación sobre la justeza de la acción, de sus consecuencias y de las divergencias que podamos tener con la organización que las realiza.

Sobre el atentado contra Carrero Blanco, nosotros tomamos una posición de apoyo positivo, activo, afirmando que los efectos de esta acción

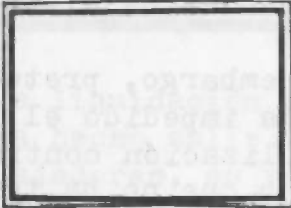
son positivos y favorecen el desarrollo de las luchas de masa, únicas capaces de acabar con la dominación de la dictadura culminando en una huelga general revolucionaria.

Carrero Blanco representaba, más que nadie, el terrorismo franquista. Su ejecución ha sido muy bien recibida, sobre todo porque se situaba en el cuadro general de la lucha contra la agravación de la represión. En seis meses, el gobierno formado por Carrero en junio, ha conseguido incluir en su activo un palmarés represivo edificante: numerosos años de cárcel contra los dirigentes de CCOO, pena de muerte reclamada contra militantes anarquistas de Barcelona, el asesinato de militantes nacionalistas revolucionarios en el País Vasco... Nadie cree que se acabará con la dictadura liquidando a uno de los ministros de Franco, nisiquiera los camaradas de ETA(V) que tienen, una con-

cepción militarista del enfrentamiento con el aparato del Estado. Sin embargo, dado en pleno corazón del Régimen, que demuestra su vulnerabilidad y que le priva de su elemento clave en la operación sucesión ha sido percibido por los trabajadores como un aliento en la lucha.

La desaparición de Carrero debilita al Régimen y acentúa los enfrentamientos entre las diferentes fracciones de la burguesía, incapaz de asumir una transición sin dolor al post-franquismo, al franquismo sin Franco, cara al auge continuo de las luchas de masas.

Que la represión se va a acentuar, es evidente. Esto no hace más que traducir la aceleración de la crisis de la dictadura. En este sentido, la respuesta de las masas contra el terror franquista debe tomar un carácter ofensivo y preparar el derrocamiento de la dictadura.



APOYANDO LA EJECUCION DE CARRERO BLANCO, VOSOTROS SOSTENEIS UNA ACCION REALIZADA POR ETA(V). SIN EMBARGO, NO SOLO TENEIS PROFUNDAS DIVERGENCIAS PROGRAMATICAS CON ESTOS CAMARADAS, SINO QUE ADEMAS RECHAZAIS SU CONCEPCION DE LA LUCHA ARMADA CONTRA LA-DICTADURA.

Por supuesto. Nuestra ruptura, en tanto que ETA(VI), con los militantes de ETA en Agosto de 70, se fundaba en una profunda divergencia programática y en la comprensión de que el activismo militar de nuestra organización nos conducía a un callejón sin salida. ETA(V) concibe la lucha contra la opresión nacional como una lucha de liberación nacional y no como un elemento fundamental pero estrechamente ligado al conjunto de la lucha de clases a escala del Estado español por el derrocamiento de la dictadura franquista y la instauración de una República Socialista Federativa.

Su ideología nacionalista pequeño-burguesa les ha conducido a veces a adoptar posiciones reaccionarias y a

negar las oposiciones de clase en Euzkadi mismo. Sin embargo el impetuoso desarrollo de las luchas obreras saca a la luz contradicciones flagrantes de estas concepciones. Hoy día, ETA(V) se esfuerza en ligar sus acciones armadas a las luchas de masa. Pero de hecho su actividad sigue siendo casi puramente militar. No hacen un trabajo serio de propaganda, agitación, y organización en las fábricas, las universidades y los barrios populares.

ETA(V) concibe el derrocamiento de la dictadura como un proceso de enfrentamiento directo ante el aparato de Estado y la organización revolucionaria que con sus acciones valerosas despertará la simpatía de las masas y provocará su movilización.

ón. En el fondo, se trata de una --
concepción puchista que ~~siembra espe~~
ranzas de que la acción heroica de --
un pequeño grupo de revolucionarios --
puede derrocar la dictadura sin apo-
yarse en la violencia organizada de --
la clase obrera y de las masas popu-
lares.

¿QUE SIGNIFICADO TIENE EL NOMBRAMIENTO DEL NUEVO GOBIERNO?

La primera cosa a señalar es la --
sorpresa causada en España por la de-
signación de Arias Navarro como jefe
de Gobierno. Su historia personal es --
interesante: comienza su carrera po-
lítica organizando la represión des-
pués de la toma de Málaga por las --
fuerzas franquistas; se convierte en
el hombre de confianza del gobierno --
en materia de represión y por esta --
razón es enviado contra los maquis --
de León que eran los más fuertes des-
pués de la guerra. Años después pasa
a la dirección general de Seguridad --
en la época más dura que estará mar-
cada por la ejecución del dirigente --
comunista Julián Grimau en 1963. ---
Arias Navarro es el responsable di-
recto de la tortura y muerte de Gri-
mau.

Es un especialista de la repre-
sión sin ningún programa político. --
La designación de este hombre des-
pués de la ejecución de Carrero ---
Blanco es reveladora del desconcier-



Nosotros pensamos que las inicia-
tivas armadas minoritarias de van-
guardia deben de fijarse como objeti-
vo la contribución a la organización
de la autodefensa y de la violencia --
de masa, insertándose en las luchas --
actuales de masa.

to de la burguesía española después
de la desaparición de la pieza fun-
damental de la sucesión franquista.
Tiene también otro significado: pues-
to que es una personalidad particu-
larmente "apolítica", un hombre es-
trictamente represivo, Arias puede --
servir de pivot en la recomposición
de un equipo político de recambio --
del Opus Dei, que está totalmente --
desprestigiado después de Burgos. Al
rededor de este hombre sin progra-
ma, intentar dar un programa común --
a las diversas fracciones de la bur-
guesía con dos ejes fundamentales:

Por un lado, refuerzo sustancial
de la represión. La burguesía que --
ha vivido su propia fragilidad va a
utilizar, de ahora en adelante, la --
represión selectiva contra la van-
guardia y la actividad de las bandas
fascistas.

Por otro lado, tentativa de ensan-
char la base social y de dar una co-
hesión más fuerte a la burguesía en el
seno del sistema franquista, oponien-
do una actitud más dura a todo aque-
llo que se sitúe fuera.

Para ello van a utilizar la conde-
na unánime de la ejecución de Carrero
por parte de las fuerzas de oposición
moderadas. Por ejemplo, Tierno Galván
considerado de izquierdas, sin hablar
de las personalidades que formaban --
parte de los proyectos "democráticos"
del PCE, como Ruiz Jimenez, Areiltza-
y cia; todos estos hombres han conde-
nado unánimemente el atentado, así co-
mo toda la prensa, incluso la prensa --
de oposición legal.

¿CÓMO EXPLICAIS LA COMPLETA ELIMINACION DEL OPUS DEI DEL NUEVO GOBIERNO?

El gobierno se apoya sobre dos pilares fundamentales. El primero es el nuevo hombre de confianza del capitalismo español que ha dejado de ser -- del Opus Dei: el ministro de la vivienda, Barrera de Irimo, hombre clave del nuevo gobierno destinado a resolver la crisis que se avecina. Es el autor de las medidas anti-crisis cuya pieza central es el control de los salarios. El segundo pilar es un hombre comparable en muchos aspectos a Carrero Blanco pero que no tiene ni los lazos directos con Franco ni la fuerza de Carrero en su tiempo: Fraga Iribarne, actualmente embajador en Londres. Las principales carteras están en manos de los hombres de confianza de -- Fraga que ha preferido quedarse fuera y mantenerse en reserva.

La eliminación del Opus Dei concluye el fracaso de su política económica y social cara al ascenso impresionante del movimiento de masas después del Proceso de Burgos. Los medios que han sido puestos en pie sucesivamente desde 1969 se han terminado en una serie de desastres. Ya el gobierno de Carrero de hace unos meses había san-

cionado una relativa puesta a la sombra del Opus Dei que había perdido numerosos ministerios claves y cuyo -- principal representante López Rodó -- había pasado de un ministerio fundamental, el de Plan y Desarrollo, a los Asuntos Exteriores. Sin embargo, pocos pensaban que las relaciones de fuerza hubiesen cambiado hasta tal extremo que la burguesía pudiese intentar esta maniobra de eliminación del Opus Dei a favor de un gobierno compuesto de hombres que no sólo son exteriores sino aún hostiles al Opus Dei. Hay que recordar que Fraga es el autor de la operación Matesa, ha subido en el gobierno alrededor del escándalo financiero de Matesa, operación dirigida a desacreditar al Opus Dei, operación que se volvió contra él: -- el Opus Dei era demasiado fuerte entonces y lo echó en 1969.

No habrá cambios, con el nuevo gobierno, en lo que respecta a los proyectos fundamentales. Va a tratar de reforzar políticamente el franquismo y de recomponer su base social, cosa sobre la que el Opus Dei no tenía -- apenas proyecto.

EL EXITO DE ESTOS PROYECTOS DEPENDE EN GRAN PARTE DE LA IMPORTANCIA DE LAS MOVILIZACIONES OBRERAS EN EL PROXIMO PERIODO. ¿QUE PREVISIONES HAY? ¿QUE SINTOMAS EXISTEN HOY DIA?

Como siempre las dificultades económicas que afectan al conjunto de los países de Europa se van a resentir más duramente en España a causa de las formas de dependencia que caracterizan al capitalismo español. -- A pesar de las maniobras diplomáticas hacia los países árabes, la situación económica internacional se va a traducir en un descenso brutal de la actividad de la economía española que ya en estos últimos tiempos ha conocido una coyuntura de sobre--

empleo de la industria y de la construcción. Hay que añadir que la vuelta masiva de los emigrantes y una posible reducción del turismo pueden disminuir las dos fuentes fundamentales de entrada de capitales. Si, a pesar de la coyuntura favorable, el Régimen nunca ha podido hacer concesiones sustanciales a los trabajadores a causa de razones tanto políticas como económicas, lo podrá hacer aún menos hoy día, cuando la situación se deteriore rápidamente. El --

movimiento obrero comienza a sentir el cambio de coyuntura que se espera, sobre todo un endurecimiento patronal en la negociación de los convenios. Hoy mismo por ejemplo, hay una lucha interesante en la empresa municipal de transportes en la que han aparecido formas duras de lucha poco corrientes en esta rama. Hay que recordar que los transportes están considerados como servicio público y pueden ser militarizados. Es lo que pasó hace unos años en el Metro de Madrid. Los trabajadores de este sector que se lanzan a la lucha corren muchos riesgos. En uno de los depósitos los trabajadores han bloqueado la salida de vehículos atravesando tres autobuses delante de la puerta; no ha habido transportes durante toda la mañana y esta huelga que no ha durado más que un día ha encontrado-

la simpatía de la población. La empresa ha firmado enseguida el convenio con concesiones importantes a pesar de que al principio sus posiciones eran muy duras. Existen otros ejemplos. En Astano, que es una de las empresas importantes de El Ferrol (hay que acordarse de lo que significa El Ferrol en España) y que jugó un papel importante en el apoyo a la huelga de Bazán, se ha producido una huelga dura de 4 a 5 días, con asambleas, ocupación, piquetes y la célebre culebra española que recorre los talleres para hacer parar. Los obreros han exigido una negociación libre al margen de los delegados y estructuras legales de colaboración. La dirección ha respondido con el lock-out que aún dura, sin que se sepa exactamente cual va a ser la posición de los obreros en el momento de la reapertu

Barcelona: manifestación CC.OO.



ra.

Las luchas de Madrid y del Ferrol nos demuestran ya concretamente que el movimiento obrero no ha sido ni desconcertado ni desmoralizado ni frenado por la ejecución de Carrero-Blanco; al contrario la desaparición de este verdugo ha estimulado las lu-

chas. Podríamos citar aún la huelga en las Laminaciones de Lesaka en Euskadi, que ha provocado un gran movimiento de solidaridad en toda la zona y que también ha tomado formas radicales con piquetes de extensión, asambleas y manifestaciones.

¿COMO SITUAIS EN ESTE CONTEXTO LA MOVILIZACION EN DEFENSA DE SALVADOR PUIG?

Nosotros preveíamos que habría tomas de posición dudosas por parte de algunos grupos, pero no esperábamos la ausencia de posiciones. Pues bien, tres semanas después del atentado las únicas tomas de posición son las de ETA(V) misma y la de LCR-ETA(VI). El PCE ha sacado una declaración de la que nosotros hemos tenido noticias de L'Humanité y que pensamos reproducir en nuestro periódico Combate, para hacerlo conocer a los propios militantes del PCE en España, que lo ignoran. Se trata de una declaración políticamente indefinible y que sugiere la responsabi-

lidad de los grupos de extrema derecha en el atentado. Ni Bandera Roja ni el FRAP, ni ORT, ni ningún otro grupo ha difundido en España misma una toma de posición pública delante de este hecho capital. Este silencio se explica: están divididos, al menos algunos de ellos, entre la tentación política de condenarlo y la simpatía que ha encontrado en la población. En lo que a nosotros nos concierne, después del comunicado de apoyo vamos a publicar en el próximo Combate un artículo que desarrolla nuestras divergencias estratégicas con ETA(V).

¿COMO HAN RESPONDIDO LAS DIFERENTES ORGANIZACIONES OBRERAS ANTE LA EJECUCION DE CARRERO BLANCO?

Está claro que el contexto político es totalmente diferente del de Burgos. Sin embargo la necesidad de una defensa es igualmente importante: existe la posibilidad de que el gobierno se pronuncie por la ejecución. Tenemos poco tiempo para movilizarlos. En Barcelona ha habido una serie de acciones contra los monumentos fascistas y los bancos y una serie de manifestaciones de masas: tres en Barcelona, una en Madrid, una o dos-

en Euskadi. Sin embargo la defensa de los militantes del MII ha estado en general poco ligado e integrado en la campaña contra el proceso 1001 lo cual explica el retraso de la movilización. El recurso ante el tribunal supremo y la espera de la respuesta de Franco nos da un plazo que hay que aprovechar para impedir la ejecución. Las acciones que se puedan hacer fuera de España son muy importantes.

lee, difunde, discute:





por una alternativa de clase al crepúsculo del franquismo

DECLARACION DEL BURO POLITICO DE LA LIGA COMUNISTA REVOLUCIONARIA

1.

septiembre 1973

Desde hace algun tiempo los propagandistas del régimen venían presentando los resultados económicos logrados recientemente como la posibilidad de un cambio cualitativo en las perspectivas del capitalismo español: una balanza por cuenta corriente no deficitaria, un salto adelante en las exportaciones españolas y casi 6.000 millones de dólares en reservas, debían constituir las bases de la « nueva etapa ». Actualmente, ante las duras negociaciones con el mercado común europeo, la realidad de una tasa muy alta de inflación, y los primeros síntomas de agotamiento de la reactivación iniciada a principios del 1972, los apologistas son un poco más prudentes en sus declaraciones, aunque siguen conservando un « optimismo de fondo ». Pero sus posiciones no tienen nada de científico.

Nadie que conozca el desarrollo económico español, especialmente a partir del 1959, puede extrañarse del cambio que se ha producido en la composición de las exportaciones: los productos industriales que constituyen 1/3 del total en 1973 son ahora 3/4 partes. Para quien conozca la dependencia y la marginalidad de este desarrollo respecto al que ha tenido lugar en la Europa capitalista podrá darse cuenta en seguida de que ningún cambio sustancial se ha producido. El volumen total de exportaciones industriales constituye el 6 % del PNB, frente a una media del 16,5 % del resto de países de la OCDE. La naturaleza de las mismas reveló una gran importancia de las industrias con baja composición orgánica del capital (calzados, buques,...) que deben su competitividad al bajo nivel de salarios de los trabajadores españoles respecto a los de los países imperialistas más desarrollados. Si tenemos en cuenta que como índices de la potencia industrial acostumbran a considerarse el volumen total de exportaciones y la composición orgánica del capital en las mismas (química, electrónica, aeronáutica,...) comprenderemos que pocos « milagros » puede esperar el capitalismo español por este lado.

Mejor encaminados van los sectores capitalistas que siguen fundando sus esperanzas en los beneficios del turismo, las remesas de los trabajadores españoles en el extranjero, y la entrada de capitales. Gracias a ellos se ha mantenido a flote la economía española durante muchos años; en ellos hay que seguir confiando... Aunque se trate de una visión ahistorica del problema, que deja de lado el final del « boom » capitalista de la postguerra en Europa — muy claro desde 1967 — y su influencia sobre la economía cuyo desarrollo ha dependido estrechamente del mismo.

Un problema particularmente importante es considerar los efectos sobre la economía española de una recesión europea o de una recesión generalizada a escala internacional, cuya posibilidad analiza nuestro camarada Ernest Mandel.

Los ingresos por turismo, además de estar acercándose a un tope cuantitativo — tantos turistas como la población española — y de depender en buena parte de grandes compañías internacionales, han venido reflejando las evoluciones típicas de la economía de los principales países europeos (especialmente la RFA), tanto en el número total de turistas como en los gastos por persona. También los recursos de los emigrantes dependen estrechamente de esta coyuntura; los « planificadores » capitalistas han previsto una emigración neta de 40.000 trabajadores cada año, sin embargo la recesión alemana de 1967 tuvo como consecuencia una vuelta y no una salida de trabajadores al extranjero, y los envíos que pueden hacer los que permanecen fuera dependen estrechamente de su salario y del nivel de paro en los países europeos. Por último cualquier baja en la coyuntura de estos países tendría como consecuencia por la guerra de mercados a que daría lugar, no solo una disminución de las exportaciones españolas, sino también un cambio de la relación de fuerzas dentro del propio mercado español entre las empresas autóctonas y las ligadas a capital extranjero (de mayores dimensiones y mejor tecnología). Así que no existe ninguna duda de que una recesión en los países capitalistas europeos tendría consecuencias multiplicadas en el Estado español. Y esta perspectiva se presenta a corto plazo para la burguesía europea.

2.

Sin embargo, el capitalismo español, no puede dejar de integrarse más profundamente en la economía imperialista mundial, y por tanto, de abrir su mercado a competidores que producen mejor y más barato. La vuelta a la autarquía representaría una aceleración de la crisis económica y social. Por razones geográficas y económicas, lo anterior significa un mejor acercamiento al MCE — en la línea de las negociaciones en curso sobre un acuerdo preferencial — aunque no una integración de pleno derecho al MCE. El principal obstáculo para ello es de tipo político y está representado por los sentimientos antifascistas fuertemente arraigados en gran parte de los trabajadores europeos, y que, en el marco de la tendencia actual al estado fuerte considerarían la admisión del Estado franquista en la CEE como un adelanto de la suerte que les prepara su burguesía. Pero las dificultades políticas existen también a otros niveles. La burguesía española no está dispuesta a pagar el precio ni siquiera de una « pseudo democratización », porque teme el estímulo que esta representaría para la lucha de la clase obrera. Las burguesías europeas no desean hacerse solidarias de la española, por miedo a que las agudas contradicciones sociales a que esta se halla enfrentada se contagie dentro de sus propios países por medio de una solidaridad de clase entre trabajadores.

Pero desde el punto de vista económico existen también dificultades para la integración. La interpenetración de capitales españoles y europeos — razón fundamental para la integración — no ha llegado todavía a un nivel suficiente. Por otra parte el capitalismo español no puede desarmar rápidamente su fuerte protección arancelaria sin provocar la crisis de un gran número de sectores productivos que no resistirían la competencia europea, con la consiguiente agravación de las contradicciones interburguesas. Los miembros del MCE no están dispuestos a cargar sobre sus espaldas los gastos (económicos y sociales) de esta reestructuración en un momento en que su propia solidaridad ante la crisis agrícola, la crisis monetaria, etc... se halla fuertemente debilitada, con aparición de tendencias proteccionistas en cada Estado particular.

Por tanto la única alternativa que queda abierta al capitalismo español — y a la cual se dirigen la mayoría de las fracciones burguesas — es a una integración « de hecho » a la CEE exclusivamente en el plano económico, es decir, a un desarme arancelario que reflajara la relación de fuerzas desfavorable frente a la CEE. Lo que está en negociación son el alcance y el plazo de este desarme que, en una situación de acentuación de la competencia internacional, prometen ser muy duras para el capitalismo español.

Lo anterior no significa que no existan fracciones « europeístas » de la burguesía española. En general estos sectores están ligados a industrias exportadoras modernas (aunque generalmente de tamaño pequeño y mediano) y con poca fuerza en el aparato estatal (burguesía vasca y catalana principalmente). Sin duda esto provocará conflictos, pero su peso económico y social no es suficiente para modificar la integración « de hecho » que hemos definido antes. Las consecuencias de esto — sobre todo cara a una recesión europea o generalizada — son claras y conocidas para la burguesía española: se van a sufrir — agravadas — todas sus consecuencias sin poder beneficiar de ninguna de las ventajas de la « previsión » y solidaridad conjunta de los países del MCE.

3.

Los 6000 millones de dólares en divisas que ha conseguido atesorar el anterior gobierno franquista, aparecen como un arma muy débil para disipar estas sombrías perspectivas. Pues si bien estas reservas han permitido evitar que la reactivación española durante 1972 no estuviera amenazada de estrangulamiento por medio de una balanza de pagos deficitaria no es menos cierto que han representado unos recursos económicos no utilizados (menor inversión productiva), mayores alzas del coste de la vida (no importando alimentos y facilitando beneficios extraordinarios a los terratenientes y, por tanto, recorte de los salarios e insatisfacción creciente de una serie de necesidades sociales que requieren una inversión importante de parte del Estado. Pero lo más importante es que esa notable cantidad de reservas, conseguidas a este precio, van a ser incapaces de evitar la nueva recesión que ya se anuncia como próxima y que los ideólogos del sistema llaman ahora « menor crecimiento probable durante el segundo semestre de 1973 ». La causa de la misma no tiene nada de misteriosa: es una crisis típica de sobreproducción como en 1967-68 y en 1970-71. Esta recesión que se perfila en el horizonte permite confirmar que también los recursos internos que han potenciado el desarrollo capitalista de la década de los 60 se van agotando progresivamente. Estos han sido, fundamentalmente, el

auge de las industrias transformadoras (coches, electrodomésticos,...) en un mercado en expansión por la emigración del campo a la ciudad y fuertemente protegido frente al exterior. Los índices menores de crecimiento que se observan a partir de 1967, el carácter más brusco y más corto de los ciclos económicos, la disminución de las inversiones en el período 67-72 y la disminución de las alzas de salarios durante este mismo período, demuestran que el crecimiento del mercado interior es ya menor que la capacidad productiva que, por consiguiente, los beneficios capitalistas deben apoyarse cada vez más sobre la explotación de la clase obrera. Estas son las perspectivas reales del capitalismo español que, a corto plazo, se concretan en la amenaza de una recesión y, por tanto, un ataque intensificado contra la clase obrera, intentando hacerle pagar los costes de la anarquía capitalista.

Los primeros síntomas de la proximidad de esta recesión (la mayor tasa de inflación de Europa), una actividad productiva a tope desde varios meses,... ha mejorado ya la subida de un punto en la tasa de intereses y en el próximo Consejo de Ministros se anuncian ya nuevas salidas. Los portavoces del Régimen en sus discursos se esfuerzan por aparecer serenos, confían en que la coyuntura se remontara de nuevo en 1974. El « desarrollo estable y auto sostenido » sigue siendo posible según ellos. Pero los hechos desmienten sus palabras.

Los hechos demuestran que, por lo menos desde 1967, la burguesía ha dejado de creer en la posibilidad de un desarrollo capaz de satisfacer mínima y establemente las necesidades de las masas trabajadoras. Por eso ha acentuado constantemente la dureza patronal y la violencia represiva.

En el terreno económico esta dureza se ha manifestado claramente en la política de Convenios. Después de la congelación de salarios de 1968, que la burguesía « justificó » en función de la recesión económica, se inició la reactivación que abarcó el año 1969, y parte de 1970 durante la que los capitalistas realizaron grandes beneficios : sin embargo los aumentos de salario estaban limitados por unos topes que el Estado franquista debía controlar. La consecuencia fué que en pleno auge de los negocios capitalistas, grandes sectores de trabajadores vieron disminuir su salario real y la casi totalidad de los mismos comprobó como los aumentos de salario eran siempre inferiores al de la productividad que les arrancaba las empresas (mediante horas extras, primas, ritmos más rápidos, etc...). Esta sobreexplotación solo sería mitigada en aquellos sitios donde los obreros decidieron enfrentarse contra la « legalidad » franquista y pasaron a defender sus plataformas reivindicativas mediante la acción directa sin respetar topes, enlaces o convenios. Solo en estas ocasiones los obreros consiguieron victorias parciales. Entonces pudo verse como los patronos utilizaban sus habilidades para la ocultación y la doble contabilidad para disimular « oficialmente » las conquistas reales que los obreros en lucha les habían arrancado.

Cuando la reactivación se convirtió en una inevitable recesión, los patronos recurrieron ampliamente a la represión policíaca ante cualquier exigencia de los trabajadores y a la intervención del Estado por medio de obligado cumplimiento, o la devolución de Convenios considerados « excesivos ». De este modo consiguieron imponer en gran escala unos ridículos aumentos salariales que no alcanzaban siquiera el alza « oficial » del coste de la vida que se disparó hacia arriba (hay que tener en cuenta que este alza « oficial » acostumbra a ser aproximadamente la mitad del real). Pero después del salto adelante que hablan supuesto las luchas de masas contra los consejos de Burgos, la Dictadura franquista no era ya capaz de mantener a los obreros en la pasividad. La respuesta fue un incremento de la politización y amplitud de estas luchas como medida necesaria para afrontar de modo inmediato la intensificación de la represión patronal y policíaca. Los combates de Seat, Ferrol, Vigo, Michelin, Construcción de Madrid,... son jalones significativos de esta respuesta proletaria que hizo temblar a la Dictadura.

4.

La reactivación económica iniciada en 1972, permitió un momento de respiro para la burguesía y una política patronal parecida a la de 1969. Los topes fijados por el Estado han servido para limitar los aumentos de salario de los sectores trabajadores menos combativos. En lo demás la patronal ha intentado firmar un Convenio « en frío » — es decir, sin lucha obrera organizada — haciendo concesiones superiores en los salarios ; en otros la lucha organizada la ha obligado a ceder todavía más. En todos los casos ha quedado claro el carácter limitado de las concesiones. La mayoría han afectado solo a los salarios, dejando las manos libres a la burguesía para que recuperara el terreno mediante el alza del coste de la vida y la intensificación de las condiciones de trabajo (primas, ritmos, etc...). Pero incluso las concesiones salariales no han revestido un carácter generalizado y cuando una gran cantidad de fábricas se ha lanzado a la lucha por su plataforma reivindicativa, la actitud de la patronal no ha sido ceder rápidamente, sino aumentar la represión. Para ello tenía no solo motivos económicos, sino también políticos : evitar el estímulo de unas luchas sobre otras. En este terreno sus planes han fracasado porque los combates de San Adrián, Seat, Hispano Olivetti, Caf,... y la huelga general de Pamplona han demostrado que la clase obrera no acepta cargar con la sobreexplotación y la represión con que se financian los buenos negocios de la burguesía.

Esta combatividad obrera permite pensar en la proximidad de grandes luchas todavía más amplias y politizadas. Por una parte los ingresos de los trabajadores vienen siendo recortados desde hace meses por un alza vertiginoso del coste de la vida (más del 12 % en un año, según cifras « oficiales » que es resentido tanto por los obreros como por los empleados, mujeres, maestros, jubilados, etc... con lo cual se favorece la lucha conjunta de todos estos sectores. Por otra parte, la amenaza de una recesión económica llevará sin duda a los capitalistas y al Estado a intentar una congelación, o semicongelación de salarios, ya sea por decreto, por la proliferación de normas de obligado cumplimiento, o por la intervención del Estado en las condiciones de los Convenios. Todos estos factores favorecen la politización de las luchas. La oleada de revisiones y renovaciones de Convenios que se iniciara antes de finalizar el año puede convertirse pues en ocasiones de grandes combates obreros y populares.

5.

Sin embargo, la lucha reivindicativa de los obreros y los asalariados en general no será la única ocasión, ni siquiera la principal, para combates generalizados que, desde Burgos, constituyen el rasgo más característico de la lucha de clases en el Estado español.

La sensibilidad demostrada por la clase obrera y otros sectores populares para responder a los ataques represivos de la Dictadura contra los líderes del movimiento y de los luchadores antifranquistas es un factor importante para el surgimiento de luchas políticas contra la Dictadura. El endurecimiento represivo a todos los niveles facilita el carácter masivo de las luchas porque los trabajadores, los estudiantes, etc... se dan cuenta rápidamente de la ligazón entre los despidos, sanciones, detenciones,... que ellos viven casi diariamente y la existencia de la Dictadura franquista con la represión generalizada que desencadena. De este modo se forja entre las masas la conciencia de la necesidad de derribarla por métodos de acción directa.

La lucha contra el sumario 1001 puede ser un eslabón importante en esta progresión política de la lucha de las masas. Este juicio contra Camacho y sus compañeros ha adquirido ya un valor de símbolo de la represión que la Dictadura ejerce contra los luchadores obreros y antifranquistas (23 del Ferrol, 14 de la Construcción, Consejo de Guerra contra el secuestro de Huarte,...). El eco que ha encontrado entre sectores amplios de vanguardia esta agresión de la Dictadura demuestra que es posible la organización de una respuesta política de masas, generalizada a todo el Estado, por métodos de acción directa y asumida en primer lugar por Comisiones, en coordinación con los partidos obreros y organizaciones de lucha creadas en las facultades, escuelas, barrios, etc... Esta respuesta podría constituir un salto cualitativo para el movimiento de masas que sobrepasara la lucha generalizada a escala local (San Adrián, Pamplona,...) para extenderla a todo el Estado, como en Burgos.

La política de la Dictadura en la enseñanza, en las nacionalidades oprimidas,... forja continuamente nuevos aliados de la clase obrera en estos combates.

En la enseñanza el rasgo más sobresaliente es el reforzamiento de la represión académica ya iniciada en la última época del ministerio Villar, aunque sin dejar de recurrir a la policía cuando la primera no es suficiente. Por otra parte las medidas rentabilizadoras siguen adelante: pruebas de admisión, nuevos planes de estudios, nuevos títulos, reducción del profesorado, creación de escuelas universitarias privadas... Pero las condiciones de aplicación de la LGE han cambiado sensiblemente.. Las luchas de estudiantes y profesores empezaron por hacer fracasar los proyectos de « participación » en la reforma, que fueron sustituidos por la presencia constante de la policía en la Universidad y posteriormente, por una represión académica acentuada que presentaba menos riesgos de politización. Pero este retorno al « catedrático-burócrata-policía » tiene como consecuencia unas posibilidades mucho menores de descentralización de la reforma capitalista y, por consiguiente, de interesar activamente en ella ya no a estudiantes y PNN, sino también a muchos catedráticos y sectores de la propia burguesía que ven en el ministerio a un organizador del caos. Las posibilidades de maniobra de la Dictadura se ven pues dificultadas y la politización de amplias franjas de estudiantes, profesores, y maestros puede progresar rápidamente.

La política chovinista y opresiva de la Dictadura se sigue manifestando en la prohibición del Euskera, el Catalán y el Gallego en la enseñanza oficial, las medidas de extinción contra las Ikastolas populares y la persecución de cualquier manifestación cultural progresista en estas lenguas. En Euskadi estas medidas se intensifican por medio de una ocupación policíaca de pueblos y ciudades y con el asesinato o las condenas a largos años de cárcel a militantes nacionalistas. La única consecuencia posible de esta política es el reforzamiento de la alianza de estos sectores oprimidos con el proletariado y su participación creciente en luchas de conjunto contra la Dictadura.

Así, pues, San Adrián y Pamplona no serán ejemplos aislados. La repetición de esas luchas a escala local y su tendencia a la generalización a todo el Estado sigue siendo un dato clave del período, una de las características fundamentales del crepúsculo del franquismo.

6.

En estas condiciones la crisis política de la burguesía no puede más que agravarse. Esta viene determinada por tres factores principales: la crisis económica que impide concesiones importantes, el ascenso de las luchas de masa que desborda progresivamente los cauces franquistas de contención (CNS, Convenios, SEM) y la inminencia de la sustitución del Dictador, y, por tanto, la desaparición de su papel de árbitro entre las diversas fracciones de la burguesía que siguen sin disponer de medios adecuados de expresión política autónoma y de mecanismos institucionales para verificar la relación de fuerzas entre las diversas posiciones.

El Gobierno del 69 — bajo la hegemonía del Opus — se presentó con una serie de proyectos para paliar estos problemas: modernización del aparato productivo, preparación de las « instituciones », para su funcionamiento en el postfranquismo, intentos de integración de ciertas capas medias gracias a las asociaciones, participación en la « gestión, » de la Universidad,... fueron el cambio de signo que ya se había producido en la economía mundial y, fundamentalmente, las luchas de Burgos y sus consecuencias, quienes echaron por tierra los tímidos proyectos de este Gobierno. Ante el ascenso de las luchas de masas su única salida fue el incremento de la represión y el freno de toda « liberalización ».

Paralelamente las contradicciones en el interior de la propia burguesía se agravaban. Por una parte, la extrema derecha, todavía con ciertas posiciones en el aparato del Estado, adelantaba autonomamente su solución y su candidatura por medio de la mascarada de la plaza de Oriente y, a medida que estos recursos se fueron haciendo imposibles, por la animación de bandas fascistas. Por otro lado, fracciones importantes de la burguesía seguían animando la llamada corriente « centrista » que pretendía hacer oír su voz autónoma dentro de las « instituciones » de la Dictadura y preparar así unos mecanismos adecuados al franquismo sin Franco. El ascenso del movimiento — que llegó a afectar funcionarios de Correos, Telégrafos — y las discordias internas amenazan agrietar el aparato del Estado en los

momentos en que su cohesión era mas necesaria para la burguesía. La muestra mas clara de esto fue la manifestación en Madrid, después del 1er de Mayo, que reunió al Jefe de la Guardia Civil, a Blas Piñar, y a efectivos importantes de la BPS.

El Gobierno Carrero ha sido encargado de hacer frente a esta situación y preparar el postfranquismo. Su misión consiste en asegurar que a la desaparición del Dictador la burguesía cuente con un ejecutivo fuerte, un aparato de Estado sin fisuras y un Ejército dispuesto a servir de garantía de la continuidad de la Dictadura. Al mismo tiempo debe establecer con claridad y hacer respetar el campo de expresión de las contradicciones interburguesas, que no es otro que las « instituciones » del Régimen. Fuera de ellas nada puede ser tolerado. Es dentro de ellas que debe orquestrarse el « contraste de pareceres ». El viejo bonaparte debe ser sustituido por el juego de las diversas fracciones burguesas dentro de las « instituciones ». Sin embargo, este proyecto no deja de tener sus propias contradicciones ; para asegurar un aparato del Estado sin fisuras, Carrero debe ejercer un control policiaco sobre el mismo, pero este hace muy difícil la participación de las diversas fracciones burguesas con garantías suficientes.

Y esto sin contar con que la homogeneidad del Ejército no dejará de presentar problemas a medio plazo. Hasta el momento se ha limitado a constituir una garantía « en última instancia » de la continuidad de la Dictadura. Pero la desaparición del Dictador por una parte, y la necesidad que los militares intervengan cada vez más directamente en la represión de las luchas de masa (militarización del metro de Madrid, militarización de los funcionarios de Correos y Telegrafos,...) van a contribuir a su propia división interna.

Con la instauración del Gobierno Carrero queda redefinido el campo de actuación de los grupos fascistas. Las posibilidades del traspaso del ejecutivo a una coalición de « militares gorilas y fascistas » han disminuido a corto plazo. La burguesía sabe que en el terreno de la represión esta solución sería poco más eficaz que el Gobierno Carrero y que los riesgos de estimular la politización y la generalización del movimiento en gran escala son muy importantes. El campo de actividad preferente de los fascistas pasaran a ser las iniciativas « extralegales » — aunque consentidas por el Gobierno y protegidas por la policía y la BPS — continuando los actos de agresión contra todo signo de oposición al régimen , si se sienten con fuerzas, contra el movimiento de masas y su vanguardia.

7.

La mayor corriente burguesa identificada con el Gobierno Carrero y deficientemente integrada en el aparato del Estado sigue siendo llamada « centrismo ». A pesar de la heterogeneidad de su portavoces hay una serie de rasgos comunes. Los puntos de acuerdo con el Gobierno Carrero son : la necesidad de prolongar la dictadura bajo la forma de monarquía JuanCarlista, de un ejecutivo fuerte y de que la desaparición del Dictador sea paliada por la participación en las « instituciones » de las diversas fracciones burguesas. Las divergencias empiezan en la hora de concretar esta participación, que los « centristas » consideran muy insuficiente y demasiado sujeta a la arbitrariedad del ejecutivo. Por ello su campaña se dirige a asegurar una expresión pública autónoma de las diferentes fracciones burguesas, su control de las « instituciones » y la mejora de las comunicaciones entre estas y el ejecutivo. Secundariamente, podrían volver a poner de actualidad algunos proyectos limitados de integración de sectores pequeño-burgueses por medio de Asociaciones, elecciones municipales,... El ascenso de las luchas, la posibilidad de desaparición del Dictador, y la propia naturaleza del Gobierno Carrero no pueden hacer más que estimular el crecimiento y la presión de una corriente de este tipo.

La Iglesia es consciente de la crisis política y social en curso, de los problemas que va a plantear la desaparición del Dictador, y de la provisionalidad del Gobierno Carrero. Resiente además profundas contradicciones en su base. Por esto intenta separarse de la forma concreta que reviste ahora la Dictadura al tiempo que evita perder sus privilegios. (educativos, económicos,...) y se reserva la posibilidad de dar su apoyo abierto a alguna de las fuerzas burguesas en litigio cuando las relaciones de fuerzas y las perspectivas esten mas claras.

Con un caracter mucho mas marginado puede señalarse otra corriente cuya existencia esta ligada a la acentuación de los desequilibrios regionales y a la realidad de una serie de capas burguesas relegadas del poder central y con tradición autonomista — principalmente en Euskadi y Catalunya. Las posiciones de esta corriente respecto al ejecutivo se orientan hacia una mayor « descentralización » y « regionalización » aunque sin quebrar la solidaridad de clase interburguesa, es decir, sin impugnar la Dictadura.

Por último, dentro de las corrientes « críticas » o de « oposición », es necesario referirse a la democrática, para constatar su falta de apoyo en cualquier sector significativo de la burguesía. Incluso puede hablarse de un retroceso importante de esta corriente después de Burgos y ejemplificado por el paso del Conde de Motrico — uno de sus antiguos portavoces — al terreno del « centrismo ». Las razones de este retroceso no son difíciles de comprender. La burguesía sabe perfectamente que mientras continúe el ascenso del movimiento no tiene posibilidades reales de subsistir al margen de la Dictadura, que cualquier democratización no haría mas que estimular y dar nuevas armas a este movimiento. Por ello se aferra a la continuidad del franquismo sin Franco : este es el marco de la solidaridad interburguesa. Esto es también una de las razones de la falta de audiencia y el utopismo del Pacto por la Libertad que el PCE sigue proponiendo a una fantasmal « ala democrática » de la burguesía.

8.

Esta claro que la actual configuración de las tendencias burguesas no es estable ni duradera. Su evolución dependerá fundamentalmente de los ritmos en el ascenso de la lucha de masas y del plazo de la desaparición del Dictador. En este terreno solo pueden hacerse hipótesis. El papel que juega Franco es tan importante que es posible

que su desaparición, coincide con una iniciativa de la vanguardia en la vía de la acción directa y en la orientación de la Huelga General por el derrocamiento del franquismo, pudiera ser la ocasión de una movilización política de las masas que abriera la crisis de la Dictadura. También es posible que una movilización de masas importante — cuyo origen puede ser muy diverso — y una acentuación de las contradicciones interbuguesas llevarán a una fórmula del tipo « centrista » a hacerse cargo del ejecutivo y protagonizar algunas concesiones parciales al movimiento, sin por ello dismantelar lo fundamental de la Dictadura.

Lo que si podemos afirmar es que la burguesía española necesita tanto a la dictadura que no puede tomar la iniciativa de dismantelarla ni siquiera bajo la presión del movimiento de masas. Este deberá ser capaz de derrocarla, elevándose hasta la forma de la Huelga General Revolucionaria que afrente al aparato represivo, ocupe las fábricas y las tierras y amenace a la propiedad capitalista. Solo en una situación de este tipo la burguesía puede considerar que las desventajas que le reporta la democracia — reconociendo algo que las masas han conquistado prácticamente — puede ser inferior a sus ventajas : distraer la atención y la consciencia de clase de las masas, alimentar las ilusiones democráticas que siembran los reformistas entre ellas, mientras se toma el tiempo para preparar febrilmente el golpe militar contrarrevolucionario. Solo cuando la HGR se convierta en una posibilidad real para la burguesía empezará el apoyo de fracciones de la misma a la oposición democrática. Entonces las ilusiones democráticas que alientan continuamente al PCE o BR pueden convertirse en una cuerda en el cuello del proletariado. Porque la única salida a esta crisis global de la sociedad puede ser un Gobierno de los Trabajadores que aplique un programa democrático y anticapitalista y se apoye en las organizaciones de masa que hayan derrocado al franquismo : fundamentalmente CCOO, Comités elegidos en Asamblea, milicias populares. Solo un gobierno de este tipo puede afrontar la destrucción del Estado burgues y abrir el camino a una República Socialista.

9.

Más allá de la comprensión de cual es la alternativa a la crisis del franquismo y de formular las distintas hipótesis sobre los acontecimientos que pueden llevar a la HGR, lo fundamental consiste en que el crepúsculo del franquismo que estamos viviendo se caracteriza por una profunda inestabilidad política que puede poner rápidamente a la orden del día la necesidad de organizar esta HGR y de poner en pie una alternativa de clase al franquismo. La vanguardia obrera debe prepararse para afrontar estas tareas. Desde hoy mismo. A partir de la experiencia de las luchas cotidianas, de la propaganda, de la agitación y de las iniciativas prácticas en la acción.

En los próximos meses los revolucionarios y los luchadores de vanguardia deben esforzarse especialmente en :

— Frente a los intentos de la burguesía de canalizar las reivindicaciones obreras a través de los Convenios y los enlaces los revolucionarios impulsaran que las CCOO pongan en pie plataformas reivindicativas de empresa, ramo y localidad que afecte tanto al salario — menguado constantemente por el alza del coste de la vida,— como a las condiciones de trabajo (ritmos, primas, etc...). Se esforzaran para que estas plataformas sean defendidas por medio de la acción directa de masas, que todas las decisiones y el control de cualquier negociación sean asumidas por las Asambleas obreras y en asegurar la auto-organización — por medio de Comités elegidos — y la autodefensa del movimiento. Así mismo impulsarán que las luchas reivindicativas contra el coste de la vida, las condiciones de vivienda, sanidad,... se extiendan a los barrios populares.

— Dar un nuevo impulso a la lucha contra la rentabilización capitalista de la enseñanza y la acentuación de la represión académica. Coordinar estrechamente la lucha de estudiantes, profesores y maestros e impulsar las jornadas de lucha a escala de Estado como condición de lo anterior, avanzar en la construcción de una corriente revolucionaria de la enseñanza, capaz de evitar cualquier estancamiento corporativista de las luchas.

Organizar la solidaridad con todas las luchas obreras radicales impidiendo que su aislamiento favorezca la acción represiva de la patronal y del Estado. En especial, preparar la extensión a todo el Estado de las luchas generalizadas a escala local — como San Adrian y Pamplona — cuya posibilidad sigue siendo uno de los datos claves del período.

Impulsar la respuesta de masas generalizada contra las agresiones de la Dictadura al movimiento de masas y a su vanguardia. En particular, sumario 1001, por el valor de símbolo que ha adquirido y por su popularidad entre toda la vanguardia exige desde ahora mismo, un esfuerzo sistemático para organizar una respuesta de conjunto.

En el marco de las tareas internacionalistas ocupan el primer puesto la solidaridad con los combatientes vietnamitas hasta su victoria final y con los trabajadores chilenos víctimas de la agresión militar con el apoyo del imperialismo americano

Organizar la solidaridad con las luchas obreras en Europa y popularizar la alternativa de una República Socialista en le marco de los Estados Unidos Socialistas de Europa, frente al crepúsculo del franquismo y la crisis social y política creciente de la Europa capitalista.

Si estas tareas exigen la colaboración de miles de luchadores, no es menos cierto que para asegurar su realización y su trascendente es necesario avanzar en la construcción del Partido Revolucionario de la clase obrera. Los militantes de la LCR y ETA VI, a través de la unidad en la acción práctica y de la progresión de las discusiones iniciadas a partir del protocolo de fusión entre ambas organizaciones, seguiran esforzandose en dar cuerpo a este Partido y en atraer al mismo a los mejores luchadores del proletariado.

13. Septiembre. 1973



B.D.I.C



LCR

SUPPLEMENT A ROUGE 10, imp. Guéménée - Paris 4 -
hebdomadaire d'action communiste 272 88 96 ou 272 68 82

Imprimerie : C.I.R., 5, av. de la République - 75541 - PARIS - Cedex 11

COMBATE

Sumario

- * después de Carrero ---- 3
- * un debate entre revolucionarios ---- 7
- * PCE, Pci y el atentado ---- 11
- * los estalinistas definen su campo ---- 12
- * prepararse para nuevos combates ---- 14
- * por una ofensiva a fondo contra la dictadura ---- 19
- * solidaridad con la lucha de los presos políticos ---- 25
- * carta de los camaradas de carabanchel ---- 26



« Se ha demostrado la vulnerabilidad del aparato represivo en uno de sus hombres fundamentales y precisamente cuando el ataque -- represivo contra las masas y la vanguardia era más agudo y evidente. El terror y la consternación, sobre todo en los primeros momentos, han sacudido las filas de la burguesía... Por otra parte, los efectos que este acontecimiento producirá en el seno de la clase dominante son también evidentes. Si sólo parcialmente podía pensarse en Carrero como el hombre capaz de llenar - en los momentos cruciales de la sucesión - el hueco que dejará la desaparición de Franco, el campo de posibilidades se ve ahora más reducido...» (Declaración del B. P. U. de LCR-ETA MI) del 21 de Dic.)

LOS EFECTOS DE LA DESAPARICION DE CARRERO

La figura del nuevo « Duque de Carrero Blanco » es suficientemente conocida por la vanguardia obrera y estudiantil, por el movimiento de masas. Sin embargo, no está demás resumir en algunos rasgos sus características esenciales; su triple calidad de hombre de confianza de Franco durante treinta y tres años, de perfecto conocedor del aparato estatal de la Dictadura (que él mismo había contribuido a formar y cuya cohesión es fundamental para el funcionamiento de la operación sucesoria), y su prestigio de hombre no ligado abiertamente a ninguna fracción de la burguesía, a ninguna familia política del régimen. Este conjunto de características le hacían la única figura capaz de estructurar un ejecutivo respetado, a pesar de todo, por el conjunto de familias políticas; el hombre más capaz de asegurar la transición a un franquismo sin Franco; un elemento, en suma, prácticamente insustituible para la burguesía.

Con su desaparición, los planes de la Dictadura han sufrido un duro golpe y deberán ser remodelados una vez más en un momento en que el franquismo está entrando en su agonía. En efecto, la no existencia del carisma Carrero, revalúa la figura carismática de Franco, el gran bonaparte, a la vez que la tan trabajosamente labrada sucesión se ve dificultada: No en vano el Almirante ha sido el más fiel impulsor desde sus inicios de la solución Juan Carlos, y no en vano gran parte de éxito de esta operación se apoyaba también en la existencia de Carrero a la cabeza del gobierno de la transición al « post-franquismo ».

Todo este conjunto de razones han hecho de los días 20, 21, y 22 de Diciembre las fechas de algo que puede ser considerado a todos los efectos como un ensayo general de la desaparición del Dictador. Analizar el comportamiento de las distintas clases, de las diferentes fracciones de la burguesía, del aparato estatal y las fuerzas represivas, de las organizaciones políticas obreras, sacar las lecciones para el movimiento obrero, es algo insustituible para ponerlo en condiciones de asumir el salto adelante en la lucha de clases hacia el derrocamiento de la Dictadura, que puede significar el entierro de Franco.

DESPUES DE CARRERO...



LA EJECUCION DE CARRERO Y LA AGRAVACION DE LA CRISIS POLITICA DEL FRANQUISMO



ENTRE EL DESCONCIERTO Y EL TERROR ENTRE LAS VACILACIONES Y LA COLABORACION

Las primeras reacciones de la Dictadura ante la ejecución demuestran el desconcierto, el estupor ante el hecho mismo del atentado, por parte de un régimen que se había llegado a creer eterno e invulnerable. El considerable retraso de casi tres horas en la comunicación pública de la muerte, el mantenimiento de la imprecisión sobre sus causas: la noticia de que se trata de un atenta-

do no se hará pública hasta nueve horas después. Asimismo, los rumores que circulaban, incluso entre las altas esferas, de que los autores de la acción pudieran ser alguna de las fracciones del mismo régimen (rumores que fueron asimismo propagados por el PCE, que afirmaba que se trataba de un golpe de mano del « ala dura del régimen » (¡ como si Carrero mismo no fuese un « duro » !) no son más que muestras de la profunda debilidad de la Dictadura, de su propia desconfianza ante ella misma. Que el propio Franco, aquejado de una « prudente » gripe no apareciera públicamente hasta 48 horas después del atentado - poco después de la confirmación oficial de que los autores eran un comando de ETA (V) - no ayudó mucho a tranquilizar los ánimos de una burguesía que había visto desaparecer, como por encanto, a uno de sus dirigentes y que se aprestaba a sacar sus millones de los bancos - que cerraron las operaciones a las pocas horas - y a tomar el avión vía Suiza. En medio de ese desconcierto, en el que el mismo gobierno encuentra dificultades para reunirse en pleno, solo el Alto Estado Mayor Central del Ejército manifiesta un mínimo de capacidad de reacción ante la difícil situación jugando, por ejemplo, un importante papel en el control de los medios de difusión y de las mismas fuerzas armadas, puntal del poder burgués. La puesta en pie del « dispositivo Conemrad » para el control de emisoras de radio, T.V. y comunicaciones, los avisos, tanto a la extrema derecha como a las « personalidades de la oposición moderada », la puesta en estado de alerta de todas las fuerzas armadas, la organización y realización, en fin, de todas las tareas necesarias en un momento en que uno de los eslabones fundamentales del poder (el hombre de la « penúltima palabra ») quedaba vacío.

Pero esta misma actividad del Alto Estado Mayor no es sino una muestra de la debilidad del régimen. Debilidad política que quedaba patente asimismo en el carácter limitado de la respuesta de la Dictadura frente a la desaparición de una de sus figuras clave, en la incapacidad del régimen para montar manifestaciones de masas - siquiera a nivel de Burgos o de Octubre del 72 - que fuera capaz de controlar políticamente, sin « desmanes » de la extrema derecha. De ahí la escasa masividad del funeral en Madrid, de ahí la ausencia de « actos de afirmación nacional » en el resto de las provincias. Pero esta debilidad no significa en absoluto que la Dictadura esté totalmente huérfana de base social de apoyo, como pueden intentar hacernos colar algunos. La burguesía, a pesar de sus diferencias en uno u otro punto, en el modo de llevar adelante la operación sucesoria, en el modo de responder al ascenso del movimiento de masas... sigue estando unida en lo fundamental: En la necesidad del mantenimiento de la Dictadura. Es esto lo que explica la reacción prácticamente unánime de las distintas fracciones de la burguesía, del ejército e incluso de la jerarquía eclesial en la condena del atentado y en la exigencia de un « castigo ejemplar » a los culpables. Lo que explica su apañamiento en la defensa de la Dictadura y de su mecanismo institucional es que en ellos basan - mientras que el movimiento de masas no avance decididamente hacia su derrocamiento - supervivencia misma como clase. Del mismo modo como las masas identifican cada vez más a la represión, la explotación y la opresión que sufren cotidianamente con la existencia misma de la Dictadura, así también la burguesía identi-

-fica a la Dictadura como el instrumento mas válido de su domina-
ción política en el momento actual, de la conservación de sus be-
neficios.

Pero si al referirnos a la burguesía lo hemos hecho cons-
-tatando su terror y su desconcierto ante el atentado, al referirnos
al movimiento obrero y a los sectores oprimidos de la población,
no podemos decir que haya aprovechado, al menos por el mo-
mento, las posibilidades que le abria -y le sigue abriendo- la agra-
vacion de la crisis de la Dictadura que supone la desaparición de
Carrero.

El movimiento de masas ha reaccionado con una cierta-
perplejidad -fuesen las que fuesen las intenciones de ETA (V) al-
realizar la acción- en un momento de desconcierto no solo de la
burguesía como clase, sino también del aparato represivo. Pero no
ha sido esto lo que ha ocurrido hasta ahora. El PC, que había
-montado toda la campaña contra el IOOI, buscando una movili-
-zación «democrática» y de presión, limitando las posibilidades-
de lucha directa de los obreros y las capas populares desde su mis-
mo inicio, como ya demostró suficientemente la jornada del 12-
de Diciembre utilizó la ejecución de Carrero para desmovili-
-zarparcialmente el mismo día 20, achacando a la acción de ETA
(V) la escasa profundidad de las movilizaciones. Las mismas vaci-
-laciones de organizaciones como B.R. y O.R.T. tuvieron, de he-
-cho, el mismo efecto desmovilizador, para no hablar del sectaris-
-mo de organizaciones como el MCE o el FRAP. Sin embargo, no-
sotros mismos no estamos exentos de falta de iniciativa en este
-terreno. Si bien, LCR-ETA (VI) impulsó con todas sus fuerzas-
-las movilizaciones contra el IOOI en el conjunto del estado tanto-
el día 12 como el 20, hubo también en este impulso cierta incom-
-pensión de lo que significaba la ejecución de Carrero. Es decir, -
-que se trataba no solo de mantener las movilizaciones previstas-
-contra el IOOI, sino también de hacer tomar la iniciativa al movi-
-miento en un combate contra la Dictadura, aprovechando su pro-
-pio desconcierto, su profundo temor.

Su nombramiento, aún más que el de Carrero, expre-
-sa una cierta subestimación de las necesidades futuras de la mis-
-ma Dictadura, en nombre de las necesidades más inmediatas. Si
-caracterizbamos al gobierno Carrero como un gobierno provisio-
-nal, el de la transición al Juancarlismo, el gobierno Arias es más
-provisional aún si cabe, es el gobierno del entierro de Franco. Es-
-ta es su característica esencial.

Asimismo, la creación de tres vicepresidencias refle-
-jah también las diferencias entre el carisma de Carrero y el que-
-puede ofrecer Arias. Consciente de su debilidad, el nuevo presi-
-dente se rodea de tres puntales en los terrenos más importantes
(Gobernación, Economía y Trabajo) para compensar, de este mo-
-do, su escaso poder de atracción para la burguesía, para compen-
-sar su nulidad política.

Pero la configuración del actual gobierno conlleva,
-también, un grave planteamiento de las relaciones y de la parti-
-cipacion en el poder de las distintas fracciones de la burguesía. Lo
-más aparatoso ha sido el total desplazamiento del Opus que de-
-ser hegemónico en el 69, ha sido practicamente relegado del ac-
-tual ejecutivo. En el actual gobierno, aparte de la tendencia Arias
-pueden distinguirse: Por una parte, la de los ministros ligados a
-Barrera de Irmo que controlan los ministerios económicos y, por
-otra, Cabanillas y otros hombres del equipo de Fraga Iribarne. Es
-posible que estas dos últimas fuerzas tengan el proyecto de llenar
-el vacio dejado por el Opus como equipo hegemónico. En todo
-caso no es una tarea facil de cubrir en un periodo corto de
-tiempo. Y menos cuando el resto de las fracciones políticas de-
-la burguesía - Opus incluido - van a seguir adelantando sus pro-
-pias soluciones con tanta mayor insistencia cuanto más acucian
-te sea la sustitución del viejo bonaparte. En este sentido, la «Ins-
-titucionalizacion» del juego entre estas diversas fracciones po-
-líticas es más urgente que nunca. Las diversas declaraciones de-
-los ministros parecen indicar que el nuevo gobierno ha compren-
-dido esta necesidad. Pero la composición del mismo, permite a-
-los ilusos que todavía existen, albergar menos esperanzas «libe-
-ralizadoras» que nunca. El proyecto de la burguesía es claro: Se
-trata de ir preparando el franquismo sin Franco. Por esto, el nue-
-vo gobierno seguirá siendo GRIS por lo que respecta al peso fun-
-damental de la presión en el conjunto de su política.

LA OPCION DE LA BURGUESIA : EL GOBIERNO ARIAS

Los días siguientes a la ejecución, el conjunto de la opi-
-nion burguesa era practicamente unánime al observar con un cier-
-to respiro que las instituciones «funcionaban». Torcuato juraba
-el cargo provisional sin problemas y la «serenidad» reinaba en el
-seno de la Dictadura. Pero un grave dilema quedaba abierto:

 Quien sera el sucesor de Carrero? Ninguna figura
-política de la burguesía era capaz de cubrir su papel, lo que era
-aprovechado por cada una de las fracciones para proponer a sus
-hombres. Finalmente Franco, por encima de su Consejo del
-Reino decidió: Nombrando como presidente del gobier-
-no a una figura como Arias Navarro, ex-gobernador civil de León
-y Pamplona (en la época de la lucha contra el Maquis y las prime-
-ras huelgas), ex-director general de Seguridad con Camilo Alon-
-so Vega, ex-alcalde de Madrid y ex-ministro de Gobernación. Me
-rece la pena detenerse en el significado de su nombramiento, por
-lo que su figura tiene de reveladora de la aguda crisis política por
-la que atraviesa la Dictadura, de la falta de alternativas políticas-
-del gran capital: «Yo estoy con Franco y conmigo» es la mejor
-autodefinición de un hombre que ha basado toda su carrera pol-
-tica en la lenta ascensión por el aparato del estado, fundamen-
-talmente en su brazo represivo. Funcionario eficaz, burócrata sin
-color, su mejor mérito político es su obediencia al bonaparte y
-su falta de compromiso con ninguna familia política, su falta mis-
-ma de política como no sea la del garrote.



Por ello, la extrema derecha, aún alejada del poder, aún relegada ideológicamente seguirá teniendo su propio marco de actuación, codo a codo con la policía, en la represión contra el movimiento, seguirá teniendo que dar un apoyo crítico a las actuaciones del gobierno Arias.

Y este reforzamiento de la represión se explica, no solo por la necesidad de contener el ascenso del movimiento de masas en unas condiciones de crisis política agravada del régimen, sino también, para hacer frente a las convulsiones sociales que anuncian ya sombrías perspectivas económicas.

LA CRISIS NO ES SOLO POLITICA



PERSPECTIVAS ECONOMICAS

No vamos a explicar detalladamente la situación y las perspectivas económicas para la burguesía. En el anterior número de COMBATE lo hacíamos ampliamente y, desde entonces, ha habido poquísimos cambios. No obstante, parece útil resumir y destacar lo fundamental de la coyuntura económica que se abre ante el nuevo gobierno (no tan nuevo, en su parte económica por la presencia de Barrera) por la importancia que puede tener para preparar la respuesta de movimiento.

Los apologistas del sistema, que hace pocos meses preveían la posibilidad de un « crecimiento a la japonesa » para la economía española, son ahora bastante menos optimistas respecto al futuro. 1974 se anuncia como un año negro para la economía burguesa. Las perspectivas de una recesión generalizada en occidente se perfilan día tras día. A los desequilibrios que conlleva la crisis del sistema monetario internacional, a la inflación creciente en todos los países capitalistas, al recalentamiento de las economías occidentales, se le añaden los efectos de la « guerra del petróleo » y la crisis mundial de materias primas.



Las repercusiones de esta recesión mundial en el Estado español no pueden sino agravar la crisis económica que se avecina y de la cual empiezan a ser perceptibles los primeros síntomas: semicongelación de salarios, freno de inversiones, medidas estabilizadoras, etc.... Las causas de esta crisis no hay que verlas únicamente en la situación del occidente burgués, son también factores internos, tanto estructurales como coyunturales que la explican. Así, la elevada tasa de inflación, la saturación relativa del estrecho mercado interno y las crecientes dificultades en la exportación van a traer consigo una brusca baja en la tasa media de beneficios para los capitalistas. La balanza comercial que había sido compensada merced a los ingresos por turismo, las remesas de los emigrantes y las inversiones extranjeras, se volverá a ver nuevamente desequilibrada. Ante las vacas flacas... en Europa y en USA, los ingresos por turismo disminuirán o, cuanto menos, no aumentarán en los ritmos previstos, la salida de los emigrantes y la misma estabilidad de los trabajadores españoles en Alemania, Francia, Suiza, etc... va a verse comprometida e igualmente se verán reducidos inevitablemente sus envíos de dinero ante los aumentos de precios en los países donde trabajan. Este año, también, el aumento de la devolución de los préstamos del capital extranjero y del pago de los intereses va a ser superior a las entradas en créditos.

Finalmente, es asimismo previsible una reducción en la actividad del conjunto de los sectores económicos, reducción que afectará, en primer lugar, a los sectores más dinámicos del capitalismo español (automóviles, químicas, etc...). A este conjunto de factores, hay que añadir los efectos que van a tener de cara a desequilibrar más la economía, los aumentos generalizados de precios de materias primas y las restricciones petrolíferas.

Lo que todo esto anuncia para los trabajadores es claro: pérdida del poder adquisitivo del salario, inestabilidad en el empleo, paro, deterioración de los servicios sociales (vivienda, transporte, medicina, etc...). No es pues de extrañar el temor de la burguesía ante esta perspectiva, cuando solo cuenta con un instrumento en crisis como el franquismo para hacer frente a la previsible respuesta de un movimiento obrero en ascenso.

¡Y las negociaciones con el Mercado Común no pueden ir peor! De ahí que tras el portazo de la Comunidad Económica Europea y su negativa a considerar las propuestas del gobierno español - cada burguesía va a lo suyo a costa de quien sea - no puede extrañar que con el nuevo equipo económico del gobierno Arias, la burguesía española intente dotarse de una mayor base de maniobra frente al MCE, jugando con un acercamiento a las posiciones económicas de I imperialismo yanqui frente al Europeo (hay que recordar las relaciones de Barrera, a través de Telefónica, con la ITT, uno de los mayores consorcios del imperialismo yanqui), aunque sea impensable, hoy por hoy, que pueda dar un giro de 180° a la orientación fundamental hacia el MCE: Razones económicas, políticas y geográficas obligan.

Si cuando nos hemos referido a la situación política hemos caracterizado al gobierno Arias como provisional, mucho más provisional es aún respecto a la coyuntura económica. Las mismas ambigüedades de su « declaración programática » así lo reflejan. Y esto se expresa también en el carácter de las medidas económicas decididas ya por el anterior gobierno, fundamentalmente a través de Barrera - Licinio. La semicongelación de salarios, el « control » de los precios, los retoques a la política fiscal que contienen estos decretos estabilizadores no son más que el primer paquete del conjunto de medidas que, a más o menos corto plazo, tomará la Dictadura contra la clase obrera en el terreno económico.

LAS IMPLICACIONES DEL CAMBIO EN LA SITUACION LA REPRESION AL PUESTO DE MANDO

Así, frente al ascenso de las luchas obreras y populares, y ante una situación económica que no puede provocar más que el endurecimiento del combate, la divisa del gobierno-Arias es no puede ser otra: «mantener el orden público».

En este sentido, las penas impuestas a los IO de Carabanchel y la pena de muerte a que ha sido condenado el militante anarquista del Movimiento Ibérico de Liberación, Salvador Puig Antich, constituyen un índice de cual va a ser la orientación del nuevo gobierno en los próximos meses: reprimir con dureza, selectivamente, a la vanguardia organizada en primer lugar pero sin dudar en enfrentarse al movimiento de masas en su conjunto. Los controles de carreteras, fronteras, pueblos y ciudades en Euskadi especialmente, a los que se añade la histórica campaña de prensa contra ETA (V) y la petición de extradición cursada al gobierno francés, buscando algún éxito dentro del marco de ineficacia policiaca para localizar y detener a los autores de la ejecución de Carrero, se inscriben en la misma óptica. Junto a ello, prosiguen los planes de modernización de las fuerzas represivas, proyectos en los que la influencia de Arias se dejará notar (en su paso por la DGS, fué un verdadero innovador de los métodos de la EPS y creó, entre otros, el servicio del O91 y de los coches patrulla).

Pero, y esto es lo que más interesa ahora, esta represión no va a volcarse exclusivamente sobre la vanguardia: La burguesía va a intentar hacer recaer sobre las espaldas de los trabajadores el peso de los efectos de su propia anarquía en la planificación económica: degradación del poder adquisitivo de los salarios ante el alza del coste de la vida, stop al aumento de los mismos mientras dure la crisis, aumento notable del paro obrero (agudizado por las dificultades de los emigrantes en los países europeos), etc. «Mantener el desarrollo económico, no deja de ser, en estas condiciones, una frase totalmente vacía, que refleja únicamente que la burguesía para mantener sus beneficios lo más altos posibles, está dispuesta a llegar incluso a negar el derecho al trabajo a miles y miles de asalariados. Pero la clase obrera no va a permanecer pasiva. Si durante la fase en que los negocios iban bien para la burguesía se han producido grandes combates obreros como, por citar solo desde el último año, S. Adrián o Pamplona, ante la degradación de las condiciones de vida que

la recesión va a exacerbar, todo indica que la radicalización y extensión de las luchas va a alcanzar cotas superiores a las conocidas. Y ante esto, la Dictadura solo tiene una baza a jugar: la represión contra el movimiento, el enfrentamiento con miles de trabajadores y sus luchas.

A su vez, la deterioración de la situación económica va a repercutir en sectores no obreros, como estudiantes, profesionales, intelectuales asalariados y sectores de la pequeña burguesía tradicional. La combatividad manifestada a través de las luchas de los estudiantes contra la selectividad y la represión (expedientes, IOOI, ...) en la sensibilización de los profesionales sobre temas antirepresivos y los primeros inicios de desbordamiento de los colegios profesionales, en las luchas de los campesinos (guerras del pimiento y de la leche...) se verá acrecentada en la etapa inmediata, en que la lucha de los barrios, contra la carencia de servicios sociales (ambulatorios, centros para jubilados, etc) y la ausencia decentes de enseñanza (escuelas, guarderías, institutos, etc) cobran una apreciable importancia. Ello no puede sino provocar la simultaneidad de los combates de sectores diversos y sentar las bases de posible confluencia en luchas de conjunto en las que el proletariado puede aparecer como su dirigente efectivo en los mismos enfrentamientos. De ahí que el horizonte para los posibles proyectos «participacionistas» sea más negro que nunca. Lejos de irse hacia una ampliación de la base social del régimen la situación económica y política indica que estamos ante un periodo en el que nuevos sectores entraran en lucha, ocasionando con ello, una mayor fragilidad al apoyo que cuenta la Dictadura franquista.

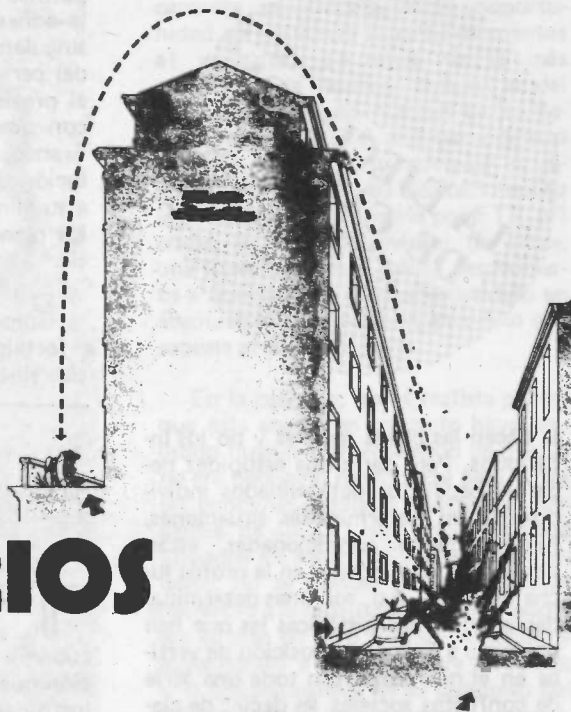
En lo que se refiere a las relaciones del movimiento de masas con la Dictadura, no cabe duda que la débil respuesta del movimiento ante el sumario IOOI es un tanto para esta última. No en vano hemos venido remarcando este último año que una respuesta de masas al juicio contra los IO presuntos dirigentes de CC.OO. significaría un nuevo salto adelante del movimiento de masas y de sus organismos de vanguardia, CC.OO., en las empresas. Caba también la posibilidad de que unas penas duras supondrían una derrota para el movimiento en su conjunto. Pero en cambio, en la situación política tras la situación de Carrero, el nuevo regego de luchas obreras en el recién estrenado I.974 - Astano, textil de Barcelona, Authi, Laminaciones de Lesaca, Izar y Agra en Vizcaya, Autobuses Madrileños, etc. - demuestran que la combatividad obrera no solo está intacta sino que anuncia a la burguesía que los trabajadores no permitirán que sean ellos quienes corran con los gastos del desorden capitalista.

12 - ENERO - 1974





UN DEBATE ENTRE REVOLUCIONARIOS



La crisis política de la dictadura, cuyos ritmos se aceleran a medida que se acerca la hora crítica de la sucesión, ha sufrido una brusca agravación con la fulminante eliminación de Carrero. Producida ésta en una coyuntura caracterizada tanto por la agudización de la represión (lo que favorece objetivamente la comprensión de la acción por parte de las masas), como por la incapacidad del aparato represivo para frenar el ascenso del movimiento de masas contra la dictadura, sus efectos no pueden dejar de ser percibidos por estas mismas masas en lucha, sino como un triunfo definitivo, si como un estímulo. En equivalente medida la burguesía no puede dejar de resentir la acción del día 20 como un importante revés que trastoca planes fundamentales de la solución continuista que prepara desde hace años y en la que basa sus esperanzas de perpetuación como clase explotadora.

EL POR QUE DE NUESTRO APOYO

Es en este marco concreto en el que se sitúa el apoyo político otorgado desde el primer momento por nuestra organización a la acción de ETA (V). « Tanto por el estímulo que la ejecución de Carrero supone para las masas, decíamos en la declaración del 21 de diciembre, como por los efectos objetivos que su desaparición tendrá en el seno de la clase dominante, los efectos del atentado nos parecen positivos. Por ello, nuestro apoyo a la acción es total ».

En las mismas fechas en que esta declaración era distribuida, los reformistas, haciéndose eco de las compujidas lamentaciones de obispos y personalidades « democráticas » (los Areiltza, Ruiz Jiménez y compañía), condenaban la acción como un « error político ». Su principal exponente en nuestro país, el PCE, se destacaba con una toma de postura clásicamente stalinista, endilgando la acción a una fracción « dura » del régimen e

insultando a ETA (V) por « hacer el juego a los verdaderos autores del atentado ». Más adelante, veremos hasta que punto se trata de algo más que un patinazo accidental. Pero bajo diversas formas, la confusión ha ganado también a sectores de la vanguardia organizada, incapaces de distinguir entre la crítica, necesaria sin duda, a la orientación militarista de ETA (V) y la valoración concreta de la acción por ellos protagonizada.

Estos sectores, expresando con ello el retraso general de las organizaciones de vanguardia en el terreno de la actividad militar (la comprensión de cuya necesidad se sitúa por lo general en un nivel abstracto, ideológico y no político), aún distinguiéndose de las indignantes tomas de posición del PCE, aceptan por buena la justificación aportada por los militantes de este partido respecto a la escasa movilización registrada en torno

al 1001: « El desconcierto producido por la muerte de Carrero impidió que se registrasen las movilizaciones previstas », y al mismo tiempo, citando principios aprendidos de memoria hace años, se insiste en la condena del « terrorismo minoritario », el cual dicen — y citamos textualmente una de las varias hojas aparecidas en estos días con parecido contenido — « apenas consigue inmutar a la burguesía, cuando no la fortalece ».

Seamos claros: quiere decirse con esto que, *en concreto*, la eliminación de Carrero no ha « inmutado a la burguesía o que incluso la ha fortalecido »? Ni un millón de citas erúditas serán capaces de hacernos tragar tal « evidencia ».

Naturalmente (como se nos recuerda en ocasiones: ¡ Gracias !) la historia



la hacen las clases sociales y no los individuos. Pero sería una estupidez negar el papel que determinados individuos y en determinadas situaciones, históricamente condicionadas, están llamados a desempeñar en la propia lucha de clases. Así, son unas determinadas condiciones históricas las que han otorgado a Franco su posición de vértice en el que confluyen toda una serie de conflictos sociales (es decir: de clase), y son esas mismas condiciones históricas — en relación a la posición « bonapartista » del Caudillo — las que habían hecho de Carrero el personaje clave de las expectativas de la burguesía para un período dado. El problema político central de toda dictadura es, en efecto, a partir de un momento dado, el de cómo prolongar ésta tras la desaparición del dictador. De ahí, la laboriosidad con que la burguesía ha ido construyendo la « operación sucesión » de la que el Duque de C. B., por las características en él concurrentes, constituía la piedra angular. Situado en uno de los puestos claves del ejército desde hace 34 años, Carrero era un profundo conocedor del aparato estatal. Apoyándose directamente en el dictador, y no en una fracción concreta de la clase en el poder, era reconocido no sólo como el intérprete privilegiado de Franco, sino, además, como el único personaje capaz de imponer la disciplina entre las distintas « familias » del régimen tras la desaparición de su fundador.

Esta autoridad, basada en la unanimidad del reconocimiento, era vital en unos momentos en que coincidía el acercamiento de la hora sucesoria con una creciente incapacidad para contener el ascenso de las luchas. Ascenso que, paralelamente, no puede dejar de provocar, a partir de un grado dado de radicalización de la lucha de clases, diferenciaciones políticas en el seno de la clase dirigente, llamadas en su día a minar considerablemente la coherencia de su respuesta frente a un ascenso revolucionario de las masas. Tras Franco, sólo Carrero era capaz de cosechar el grado de adhesión necesario para presidir el tránsito del franquismo a la primera fase del « post-franquismo ». El fracaso de los intentos de « institucionalización » del régimen (1) se traduce en que la búsqueda de coherencia

política tenga que seguir basándose en la adhesión y « lealtad » a personajes singulares. Y es el carácter irrepetible del personaje Carrero — agudizado por el previsible escaso margen de tiempo con que, antes de la desaparición de Franco, contarán para fabricar una solución de repuesto — lo que convierte a su eliminación en un duro golpe para los planes reaccionarios de la burguesía.

Golpe que, desde luego, no solo no « fortalece » en absoluto a la burguesía sino que la desequilibra e « inm-

uta » notablemente.

Por eso mismo, su desaparición no podía dejar de producir un enorme desconcierto en la clase dirigente, incluido su aparato estatal. Con lo cual entramos en la segunda parte de la argumentación en que sectores de la vanguardia organizada se apoyan para condenar el atentado: su efecto desmovilizador. El desconcierto y temor provocado en las masas por el atentado, vienen a decir, hizo que abortasen las movilizaciones previstas. Luego, hay que condenar la ejecución de Carrero « por sus efectos desmovilizadores ».

LA INFLUENCIA DEL ATENTADO EN LA MOVILIZACION

Un profundo subjetivismo se encubre, a nuestro juicio, en esta valoración que, en el fondo, se hace eco de la justificación esgrimada por los reformistas para negarse, el propio día 20, a movilizar a las masas, en defensa de los 10 de Carabanchel. Negativa que en realidad es muy anterior a la ejecución y que se basa en la perspectiva reaccionaria desde la que el PCE había orientado su campaña contra el sumario 1001.

Esta orientación basada en la « presión » sobre la jerarquía eclesástica y su fantasmagórica « fracción democrática » de la burguesía, es suficientemente conocida, y no insistiremos ahora en ella. El carácter absolutamente subordinado (presión « testimonial ») otorgado en dicha orientación a las movilizaciones obreras y populares — paros, asambleas, manifestaciones —, ha sido criticado por todas la organiza-

ciones de vanguardia y tampoco insistiremos en ello. Efectivamente, las condiciones objetivas (junto al grado de combatividad puesto de manifiesto por las masas en numerosas luchas parciales), hacían del proceso 1001 el lugar preferente de encuentro de toda una serie de energías dispersas capaces de potenciar, como ha venido repitiéndose, un « huevo Eurgo ». Es decir, un ataque a fondo y unitario contra la dictadura. Ver las condiciones objetivas, incluso existiendo un alto nivel de combatividad, no bastaban para desencadenar un movimiento de la amplitud que las circunstancias requerían, cuando una fracción considerable de la dirección del movimiento obrero — cuya intervención es necesaria para encuadrar organizativamente esta combatividad en formas concretas de lucha — se niega precisamente a asumir sus responsabilidades, desviando de hecho la combatividad de las masas hacia cauces de colaboración de clases. Esta postura fue especialmente notoria en la última semana favoreciendo así el relativo éxito de la maniobra de la burguesía adelantando por sorpresa la fecha del juicio en unos 20 días. Pero ya el día 20 por la mañana, antes de que fue conocida la noticia del atentado, podía constatarse — a nivel de fábricas por lo menos — que el movimiento había experimentado un retroceso incluso respecto al nivel de la jornada del día 12. Por otra parte, y en especial cara a la continuidad o relanzamiento de la movilización los días 21 y 22, nos parece que lo menos que se puede decir del tipo de defensa realizada por los propios procesados ~~en~~ favoreció dicho relanzamiento. El recuerdo y comparación por vía de contraste — con el coraje de Izko y sus compañeros frente al tribunal de Burgos, es inevitable.

En resumen, a nuestro juicio, *no existe una diferencia cualitativa*, entre el nivel que hubiera alcanzado la movilización sin el atentado y el efectivamente alcanzado el día 20 y los días posteriores. Esto, a su vez, no



significa que no haya sido constatable, a un determinado nivel, un cierto contagio a sectores de las masas del desconcierto que invadía a la burguesía. Ni que esto haya podido traducirse puntualmente, en una relativa indecisión a la hora, por ejemplo, de saltar en manifestación con la gente ya preparada. Esto es normal. Ahora bien: si este relativo desconcierto es constatable, mucho más lo es el nada relativo desconcierto existente en el seno de la burguesía, incluso — insistimos — en fracciones considerables de su aparato estatal. Los datos que han ido siendo conocidos con posterioridad (y algunos de los cuales se pasa revista en el editorial de este mismo número) confirman que dicho desconcierto y descontrol fue tan profundo como, dada las condiciones — y en particular la significación de Carrero — era de preveer. Y eran de preveer, es inevitable constatar, que una profunda incomprensión de los efectos del acción ha presidido la actuación de las organizaciones de vanguardia, no asumiendo sus responsabilidades a la hora de hacer precisamente lo que ETA (V), por sus propias limitaciones políticas, era incapaz de hacer: ligar la movilización contra el 1001 con los efectos producidos por la ejecución en el seno de la burguesía, potenciando una movilización aún más política que la prevista, aprovechando este desconcierto de la clase dirigente para asestar un golpe ejemplar a la dictadura. Para posibilitar, pese al retraso



inicial, un efectivo « nuevo Burgos ». Ni nuestra debilidad relativa (en relación al peso del reformismo en el movimiento obrero), ni los esfuerzos aislados desplegados por los militantes de LCR-ETA (VI) en algunas localidades, bastan para excluirnos a nosotros mismos de la responsabilidad en la incomprensión que denunciamos.

UN NUEVO DATO

No constatamos cierta relativa indecisión y confusión en las masas, cabe preguntarse: ¿ qué hicieron las organizaciones de vanguardia para disipar tal confusión e indecisión? . En un Boletín del « Comité de Lucha contra el proceso 1001 » (que coordina junto a una fracción de las CC.OO. de Madrid, a grupos y comités de lucha en barrios, profesionales y estudiantes), puede leerse: « acciones programadas para estas fechas avortaron ante el conocimiento de la muerte de Carrero. Para contrarrestar aquel inicial desconcierto la « Coordinadora de Plataformas y Comisiones de Barrios » publicó el 22 una hoja informativa sobre el desarrollo del juicio y de algunas luchas en la que se condenaba expresamente el terrorismo como forma de lucha sustituida de la acción de las masas ». Nos parece significativo de la orientación desde la que algunos sectores de vanguardia se plantearon « contrarrestar » los efectos del atentado. En lugar de resaltar la importancia de la desaparición de Carrero, dato nuevo que permitía una politización adicional del combate, comenzando por apoyar políticamente la acción de ETA (V) desbordando los límites puramente « acti-

vistas » de la orientación de esta organización, se hecha mano de la ortodoxia para condenar el « terrorismo minoritario », « sustituita », que « siembra vanas ilusiones » (creando además la falsa ilusión de que dicho acto terrorista, por sí sólo, sin la intervención combativa de las masas oprimidas, iba hacer que se tambalease la dictadura », puede leerse en el panfleto que acabamos de citar).

El resultado es justamente el contrario al deseado. Al no distinguirse entre el efecto objetivo de la ejecución, cuya importancia debía explicarse antes que nada, y la crítica a la orientación efectivamente « terrorista » dada por ETA (V) al acción, no sólo se justifica la excusa aportada por los reformistas a su dimisión del combate, sino que se potencia esa misma confusión inicial que se constata en las masas, las cuales *esperarán en vano la orientación necesaria para proseguir su combate en las nuevas condiciones creadas*. La campaña de prensa contra el « regreso a la barbarie », contra la « violencia criminal », etc..., encuentra vía libre en la indefensión en que sus organizaciones dejan al movimiento, al que úni-

camente se informa de la inoportunidad de liquidarse en estos momentos al segundo personaje de la más sangrienta de nuestro tiempo, o del « carácter pequeño burgués de los nacionalistas de la ETA ». Esperar de una condena (« expresa », además) de dicho carácter o de las limitaciones de los métodos propugnados por ETA (V) como táctica fundamental de lucha, una superación del « inicial desconcierto » equivale a no haber entendido en absoluto el alcance del nuevo dato que supone el atentado.

En la práctica, no es realista pensar que esta acción en concreto haya sembrado ilusiones en el sentido de que ya no era necesario movilizarse para evitar las condenas previstas contra los dirigentes de CC.OO que estaban siendo juzgados en Madrid. En este caso concreto, *no se plantea como una acción alternativa a la movilización* como podía ser el caso en otro tipo de acciones, y exeputando a sectores muy atrasados — o insignificantes en el conjunto del movimiento — nadie pensaba realmente en términos de alternativa *excluyente*. Lejos de desviar la atención de las masas, la ejecución se convertía en un factor potencial de relanzamiento, sobre bases nuevas y con un mayor contenido político, de una movilización cuya profundidad y extensión posibles habían sido inicialmente boicoteadas por los reformistas.

La única postura consecuentemente revolucionaria, era, en estos momentos, prestar un apoyo total a la acción por sus efectos objetivos, y — calibrando las modificaciones que esos efectos introducían — relanzar desde un punto de vista ofensivo la movilización.

Pero esta valoración positiva no excluye — sino implica — la necesidad de proseguir el debate sobre el otro aspecto de la acción: su mayor o menor adecuación desde el punto de vista de la educación de los trabajadores en la necesidad de la violencia revolucionaria. Más concretamente: la polémica contra la orientación « militarista » de ETA (V). Pero se trata ya de un debate en el campo revolucionario, de un debate cuya necesidad en nada interfiere el apoyo (insistimos apoyo *político* y no sólo, « frente a la represión ») a la acción concreta del 20 de diciembre.





LA VIOLENCIA MINORITARIA Y LAS TAREAS DE LOS REVOLUCIONARIOS

Los marxistas revolucionarios no renunciamos en modo alguno a ese necesario debate. Hace un año, tras la acción del « Colectivo Hoz y Martillo » y el rapto de Huarte, teníamos ocasión en Zutik 57 y Combate 12 de exponer nuestra posición respecto al activismo minoritario : « No es, escribíamos entonces, el número de personas que realiza una acción lo que determina la acción de ésta, sino el papel de esta acción en función de la elevación del nivel de conciencia de las masas y de la situación concreta en que se realiza ». Nuestra crítica a la orientación que desde hace años encarna ETA (V) no se basa, pues, en un rechazo de principio de toda acción minoritaria, que automáticamente habría que contraponerse a las acciones de las masas, sino, muy concretamente, en la absoluta desconexión existente entre unas y otras.

Esta desvinculación es la causa de que, por lo general, las acciones de ETA (V), incluso las más exitosas y espectaculares — y pese a la acogida favorable que suelen cosechar entre amplios sectores de las masas — no se produzca en una elevación de nivel de conciencia de las mismas. En el artículo « ETA (V) y el activismo minoritario » (Zutik 57) se analizaba esta desvinculación en toda una serie de casos concretos : una actividad anti-sindicato vertical : ni una palabra sobre el boicot de las elecciones sindicales, pero bombas a los locales sindicales meses después; lucha contra la represión tras el asesinato de Goicoechea; bombas en una serie de símbolos del opresor; idem — en relación a la lucha en fábricas (cuando no boicot de la misma, como en CAF) y a todos los demás frentes de intervención de los revolucionarios —. Si por al go se distingue ETA (V) en los terrenos de la propaganda, la agitación y la organización es por su silencio, por su ausencia.

En el caso del 1001, la actitud no ha sido distinta : desentendimiento de

la cuestión. Ellos ya actuarían en « su momento ». Según sus propias explicaciones a la prensa francesa, la elección de la fecha ha sido más bien circunstancial y debida a un retraso por causas de tipo técnico, respecto a la fecha inicialmente prevista. Parece claramenos interesa a ETA (V) es la influencia que su actuación pueda tener en la educación de las masas, en la elevación del nivel de conciencia de éstas, en particular, en lo relativo a la necesidad de la violencia revolucionaria. Por eso, el combate que la vanguardia organizada venía preparando contra el 1001, no les interesaba. Otras eran sus preocupaciones.

El planteamiento de la violencia por parte de ETA (V) no tiene en cuenta para nada este aspecto de la educación de las masas. El enfrentamiento no es planteado entre la violencia reaccionaria de la burguesía y la necesaria violencia revolucionaria de los orpimidos, sino entre el aparato estatal como tal y la propia organización. Como para acentuar ese planteamiento, los militantes que realizaron la rueda de prensa de Burdeos aparecían con los retratos de

los 9 compañeros militantes de ETA caídos en el combate. ¿ Por qué la justicia revolucionaria ha de plantearse en respuesta al asesinato de estos combatientes y no de los luchadores no militantes de ETA (V) caídos en el mismo periodo frente a las mismas balas asesinas de la dictadura ? ¿ Por qué se trata de vengar revolucionariamente los asesinatos de Etxebarrieta, Goicoechea, Mùgica, etc... y no de Murueta, Fernández, Perez Jauregui, Patiño... ? ¿ Por qué Pagazaurtudia y Etxebarria y no Artajo y Azurmendi muertos en idénticas circunstancias ? Parece un detalle accidental o un lapsus, pero en el caso de ETA (V), no lo es. Toda su orientación, en efecto, tiene de a resaltar ese carácter de enfrentamiento directo y exclusivo entre sus comandos y el aparato estatal. ¿ Qué papel se otorga a las masas en este enfrentamiento ? ¿ El de espectadores que aplauden o silvan según el resultado. Y sin embargo, la revolución no es posible sin la actividad conciente de miles y cientos de miles de trabajadores dispuestos a empuñar las armas para hacer frente a la violencia reaccionaria de la burguesía.

PIQUETES DE AUTODEFENSA Y ACCIONES DE PROPAGANDA ARMADA

Para que esto se produzca, es necesario comenzar por « armar a las masas del deseo de armarse ». Es decir : de lo que se trata es de educar a éstas a través de su experiencia directa, sobre la base de sus preocupaciones y luchas diarias, en la necesidad de la violencia. Para lograr este objetivo, actual y urgente, no basta — con ser imprescindible — la propaganda. Es necesario que los revolucionarios tomen iniciativas concretas marcando el camino, mos-

trando en la práctica que es posible defender la dispersión de una manifestación lanzando unos molotov, o proteger mediante piquetes la salida en manifestación de una fábrica, o arrebatar de manos de la policía, mediante grupos de rescate previamente organizados, a los compañeros detenidos en la calle, etc. La potenciación de la auto-defensa obrera es el eje prioritario por el que pasa hoy la educación de las masas en la violencia revolucionaria.

Junto a esto, y precisamente en la perspectiva de posibilitar en su momento el transcrecimiento de los piquetes de autodefensa en milicias armadas (con un contenido ofensivo y no sólo defensivo) los revolucionarios asumen la responsabilidad de acciones de « propaganda armada ». Es decir: acciones ejemplares, necesariamente minoritarias que, a la vez que favorecen la confianza en su vanguardia por parte de las masas, facilitan la comprensión por parte de éstas de aquellas



acciones que, no estando todavía a la orden del día de manera generalizada, deberán sin embargo ser en su momento directamente asumidas por esas mismas masas en lucha.

La asunción conciente de la violencia revolucionaria necesaria para defenderse frente a la violencia reaccionaria (directamente perceptible por cientos de miles de luchadores, organizados o no) y, a la vez, para atacar mediante ofensivas puntuales, a la base de las estructuras estatales, es una de las condiciones que confieren a la vanguardia su carácter de tal a medida que se van generando las condiciones que permitirán el armamento masivo de los trabajadores. La realización de acciones armadas propagandísticas de represalia, de financiación económica y apoyo a las luchas obreras, es una tarea que concierne de manera precisa a las organizaciones revolucionarias. A partir de un momento dado de radicalización de las luchas, en que enfrentamientos sangrientos son inevitables, tratar de posponer la asunción de esas tareas al momento en que amplios sectores de masas estén dispuestos por sí mismos a empuñar las armas, es una ilusa concesión a la espontaneidad. Al revés: es precisamente la asunción de sus responsabilidades en este terreno por parte de la organización revolucionaria lo que posibilitará en su día el heroísmo masivo de miles y miles de obreros dispuestos a morir con las armas en la mano por la emancipación de su clase.

Pero, evidentemente, esto sólo se producirá a condición de que los revolucionarios sean capaces, mediante el conjunto de su actividad propagandística, agitativa y organizadora, de ligar esas acciones con las preocupaciones cotidianas del movimiento. Es decir: con la condición de que esas acciones ejemplares se inscriban en el marco más amplio del conjunto de tareas tendentes a elevar el nivel de conciencia de los oprimidos, así como su nivel de organización en la vía de la preparación de los enfrentamientos decisivos que habrán de producirse con el estallido de la crisis revolucionaria.

Es en este marco concreto de crítica a su desprecio de la necesidad de enfocar sus acciones no sólo hacia la consecución de éxitos espectaculares, sino hacia la educación de las masas en la necesidad de la violencia revolucionaria, donde se centra nuestra divergencia con la orientación militarista que encarna los compañeros de ETA (V).

J. Gainza.

(1) Resulta significativo que el nombramiento de Arias haya sido iniciativa directa de Franco, imponiendo su candidato al « Consejo del Reino », según ha revelado E. Romero en « Pueblo » añadiendo con celtibérico cinismo, que « a la democracia hay que ayudarla » (1).

PCE y PCI: los verdaderos autores del at...

« Toda la actitud del gobierno Arias indica que la tesis de la culpabilidad - ETA (!) no es tomado en serio ni por el Poder. Apenas se habla del atentado. Es asunto que quema. De hecho, se corre una tupida cortina. Los comentarios más extendidos coinciden con los que desde un primer momento hizo el Partido Comunista: Que ha sido obra de servicios profesionales muy experimentados en esa materia y poderosamente cubiertos. Ha sido una demostración del enconamiento de los choques entre fracciones en las alturas del Poder » (« Mundo Obrero », 13-II-1974). Que dos meses después del atentado pueda escribirse esto, parecerá imposible a quien no conozca la afición característica de la dirección carrillista a demostrar que su obstinación y ceguera es mayor que la famosa terquedad de los hechos. En esta declaración (como en la del 21 de Dic. que comentábamos en el Combate 22) la conclusión a la que quiere llegar es la misma: Los ...

enfrentamientos entre la Dictadura con sus fracciones; son los que han producido el atentado. Por eso acaba con el mismo aviso cara a los interlocutores que el PCE viene buscando entre la fracción « realista » de la gran burguesía: « O se logra una convergencia de todas las fuerzas interesadas en que se realice el paso de la Dictadura a la democracia, o España quedará sometida a los vaivenes de la violencia ».

El PCI, que parece seguir dispuesto a seguir religiosamente la senda del PCE (para colorearla ligeramente de rojo) se ha destapado, por su parte, con un artículo (aparecido en el « Mundo Obrero Rojo » de Febrero,) titulado « La muerte de Carrero: un asunto poco claro » en el que, entre otras cosas puede leerse: « Desde que se supo que Carrero había volado por los aires, todos comunistas, antifascistas y gente sencilla del pueblo sospechamos que había gato encerrado y

desconfiamos de las confusas y contradictorias explicaciones oficiales. Una serie de datos que después hemos ido conociendo, han hecho arraigar las sospechas generales de que detrás del atentado, se encontraba la mano del enemigo de una u otra forma, -- que « ellos mismos » le habían matado. Sospechas que los comunicados y entrevistas de quienes decían pertenecer a ETA (V), y reclamaban lapaternidad del atentado no han hecho disipar ».

Entre las razones que justifican la desconfianza del PCI, las hay tan peregrinas como esta: « Vecinos de la calle donde vivieron durante dos meses, los «escultores» dijeron a la prensa que éstos hablaban en perfecto castellano «sin ningún acento especial», lo que resulta bastante raro en unos bascos ».

Tras de lo cual, solo nos queda por añadir una cosa: Si el ridículo matase...



DEFINEN SU CAMPO

Un una declaración del Pleno del Comité Ejecutivo del PCE fechada el 21 de Diciembre y aparecida el día siguiente en « L'Humanité », órgano del PC francés, los estalinistas españoles definían su posición ante la ejecución de Carrero realizada por ETA (V).

« La crisis del régimen dictatorial, durante mucho tiempo larvada, está abierta después de la muerte del Almirante Carrero Blanco. Los acontecimientos han seguido un curso diferente del que todos podían imaginar: no es el general Franco el que desaparece, sino el que estaba destinado a garantizar la sucesión en la continuidad. La mano que lo ha decidido así no es todavía conocida; en cualquier caso es la mano de profesionales experimentados y poderosamente cubiertos; no parece que sea la de los « amateurs » que, de manera irresponsable reivindican la paternidad del atentado, ayudando así a encubrir a los auténticos autores de éste... ».

Así pues, para la dirección del PCE, sólo la extrema derecha o elementos manipulados por algún sector del régimen, podían haber realizado el atentado contra Carrero. Lo cual, para empezar, es ya todo un juicio indirecto sobre la acción y sobre ETA (V). Un juicio basado en la lógica policiaca de los estalinistas. Hay toda una larga tradición en este sentido. El ejemplo más escandaloso en los últimos años, es, quizás, el del PC chileno que, tras el asalto al cuartel Moncada, el 26 de Julio de 1953, por Fidel Castro y sus compañeros, declaraba que se trataba sin duda de una « provocación de Batista para endurecer su régimen » (!).

En esta ocasión como en tantas otras, los estalinistas españoles rivalizan en lógica policiaca con los ideólogos burgueses y acreditan la versión adelantada por los sectores más reaccionarios de la opinión burguesa, alineando su posición junto a la del ultraretrogrado PNV (en declaración de Leizaola) o del periódico derechista francés « Le Figaro », el cual, sin miedo al ridículo escribe que, « el estado mayor de ETA está lleno de miembros de los servicios secretos de la policía », los cuales, según su versión habrían cerrado los ojos ante la acción que se preparaba. (!!).

Pero no se trata sólo de lógica policiaca o de un simple patinazo (tan notable en todo caso que los militantes del PCE no se han atrevido a difundir la declaración de su Comité Ejecutivo, limitándose a afirmar que « la cosa no está clara »). Pues, en realidad la indignante toma de postura del PCE es la consecuencia más o menos lógica del análisis que hacen los reformistas de las contradicciones entre las distintas fracciones del régimen. ¿ A caso las contradicciones entre « la ultra derecha » y hombres como Carrero han podido llevar hasta el extremo de provocar un enfrentamiento directo a partir del nuevo gobierno de Junio 73? ¿ Qué sector del régimen podía proyectar este tipo de acción que, objetivamente, como el mismo PCE reconoce, ha abierto la crisis de la dictadura? Sólo una visión totalmente subjetivista de las tensiones entre extrema derecha, hombres duros del régimen como Carrero, y « centristas » podían apoyar semejante tesis típicamente estalinista: así, según su versión, unos « amateurs » han reivindicado el atentado para « encubrir » a un determi-

nado sector del régimen, autor del mismo. Pensar que hoy las tensiones entre los sectores del régimen llegan hasta el punto de hacer posible una eliminación física del candidato a sub-bona parte, significa olvidar la conciencia de la burguesía en su conjunto de la necesidad de evitar toda iniciativa que contribuya al debilitamiento de la dictadura y, por tanto, impida el mantenimiento de un frente solidario entre todas las fracciones contra el movimiento de masas.

Acusando a ETA (V) de hacer el juego a fracciones de la burguesía, la toma de postura del PCE significa al mismo tiempo, negarse a asumir la defensa de estos revolucionarios vascos frente a la histórica campaña de represión — que incluirá sin duda demandas de extradición — desatada por la dictadura con el apoyo de toda la prensa del régimen que reclama a gritos un « castigo ejemplar ». Una dimisión por parte del PCE de sus responsabilidades en este sentido — para no deteriorar con « ayudas al terrorismo » la imagen de marca que pretende acreditar ante sus hipotéticos interlocutores de la burguesía — constituiría una monstruosa traición al movimiento obrero y popular.

Pero la declaración del PCE no se limita a la denuncia irresponsable de ETA (V), sino que cara a esos interlocutores, plantea una vez más la voluntad colaboracionista del reformismo con la burguesía española. Así, afirman:

« Pero todos debemos ser conscientes de la opción que hoy se abre impetuosamente para España. O bien se ob-

tiene un diálogo, una convergencia de todas las fuerzas interesadas en el paso de la dictadura a la democracia, y superando el espíritu de la guerra civil pasada creando un nuevo clima de entendimiento cívico que acerque España a Europa y al mundo de hoy; O bien España seguirá durante mucho tiempo aún sometida a los golpes de la violencia; pues, en efecto, a la represión y al endurecimiento del poder determinado por su aislamiento frente a la realidad social, por su atracción en querer considerar al país como el dominio exclusivo de una minoría privilegiada a todo esto responderá cada vez con más energía la lucha, incluida la violencia, de las fuerzas populares a las que no se les deja ningún otro medio para manifestarse y defenderse. Esta segunda opción puede parecer preferible a una burocracia policial y corrompida que ha nacido a la sombra de la dictadura, a los nostálgicos de la guerra civil y del terror negro. Pero todos los ciudadanos conscientes, sea cual sea la clase a la que pertenezcan, todas las instituciones de cualquier tipo que consideren que el compromiso con la sociedad va más allá del interés coyuntural de un régimen político, deben hacer lo posible y lo imposible para evitar esta segunda opción... ».

De nuevo, pues el PCE se presenta como candidato a asegurar una transición pacífica de la dictadura a la democracia, tratando de « demostrar » a la burguesía que la clase obrera sólo utilizará la violencia como último recurso frente a una burocracia « policial y corrompida » que no sirve al « interés nacional ». Pero esta persistencia

en sus deseos colaboracionistas no hace sino entrar en contradicción con la realidad de la lucha de clases : como ha demostrado la reacción de la burguesía ante la ejecución de Carrero, como lo revela el endurecimiento de la patronal en su política ante las movilizaciones obreras, no existe un interés nacional por encima de los intereses de clase que hiciese posible una pretendida alianza con la burguesía para « aislar » a la dictadura. El apoyo que sigue recibiendo ésta por parte de la gran burguesía y del ejército, la voluntad que manifiesta de asegurar la transición hacia un franquismo sin Franco, como única solución para mantener la defensa de sus intereses de clase mientras dure el ascenso del movimiento de masas, no hacen sino convencer a sectores cada vez más importantes de éstas, de la necesidad de la violencia organizada de la clase obrera y el pueblo como único medio de derrocar a la dictadura.

Y de nada sirven las « amenazas » del PCE en el caso de que no triunfará la « primera opción ». Así, al final de su declaración, dice: « Si este camino se cierra, tomaremos sin vacilaciones la cabeza de la lucha de las fuerzas populares, en el terreno que la obstinación del adversario nos impondría, hasta la victoria de la libertad y del socialismo, por largo y duro que pueda ser este camino ». En realidad, estas « amenazas » de la dirección carrillista son tan viejas como el reformismo de la socialdemocracia. A esta demagogia de los defensores de la « vía pacífica al socialismo », ya Trotsky respondía en « A donde va Inglaterra? » :

« Las promesas heroicas de una resistencia feroz, si los conservadores se atrevieran, etc., no valen nada. No se puede adormecer todos los días a las masas con el verbalismo de la transición pacífica, indolora, legal, parlamentaria, democrática, al socialismo y luego llamarlas, al primer tropiezo serio, a la resistencia armada. Es la mejor manera de facilitar a la reacción la derrota del proletariado. Para mostrarse capaz de una resistencia revolucionaria, las masas deben prepararse materialmente, así como en el terreno de las ideas y de la organización. Han de comprender la ineluctabilidad de la agravación de la lucha de clases y de su transformación en guerra civil en una fase determinada ».

Así pues, renunciando a asumir la defensa de la ejecución de Carrero como una acción que ha acelerado los ritmos de agravación de la crisis de la dictadura, atribuyendosela a sectores del régimen y reafirmandose su vocación legalista y pacifista, los reformistas del PCE no hacen sino impedir que la vanguardia aproveche el debilitamiento producido en las filas de la burguesía para impulsar un avance del movimiento de masas, hacia el enfrentamiento decisivo, con las fuerzas del régimen.

A. Beltrán



pre~
pararse
para
nuevos
com~
bates

Análisis de la coyuntura económica y política es inseparable para los marxistas revolucionarios del planteamiento de las tareas que deberán afrontar la vanguardia y el movimiento de masas para responder a la represión y al ataque contra las condiciones de vida que va a orquestar el gobierno Arias y para avanzar hacia el derrocamiento revolucionario de la Dictadura.



contra
el aumento brutal
del coste de vida

El aumento del coste de la vida ha sido el dato más característico de los últimos meses de 1973 y el nuevo año no hará más que dispararlo hacia arriba. La progresiva entrada en una fase de recesión económica hará que la inflación y el estancamiento se entremezclen sucesivamente: la «stangflación» aparecerá de nuevo como en 1971. La justificación oficial del fenómeno es ya conocida: la inflación es importada del exterior - como si no lo fuera también el «desarrollo» que hemos conocido en los últimos meses!; la recesión se achaca a la política del petróleo seguida por los países árabes - como si las compañías internacionales no fueran las principales intermedias y beneficiarias!; como si la mayor parte del precio del petróleo no derivara de los impuestos del Estado sobre el mismo!-. Una buena dosis de racismo anti-árabe no dejará de dirigirse contra los miles de trabajadores marroquíes, argelinos... que dejan su juventud y su salud en manos de los capitalistas españoles «tradicionalmente amigos de los árabes».



Con estos argumentos la burguesía intentará seguir deteriorando de modo constante el poder adquisitivo de los salarios obreros, y iniciar reducciones indirectas de los mismos (eliminando primas, horas extras, reduciendo la jornada...! y la parte proporcional del salario!) y fomentar la división entre los trabajadores, especialmente a través de la discriminación contra los eventuales, las mujeres, los jóvenes y los emigrantes.

Frente a la ideología burguesa los luchadores de vanguardia deberán explicar como la situación actual es el resultado inevitable de la gestión capitalista de la sociedad. El Estado franquista y todos los Estados capitalistas fomentan sistemáticamente la inflación para potenciar el desarrollo; las recesiones son inevitables en el marco de la anarquía de mercado. Frente al intento de hacer pagar los platos rotos a los trabajadores, limitando el alza de los salarios al aumento «oficial» del coste de la vida, es necesario explicar constantemente el falseamiento del mismo, que lo sitúa muy por debajo de la realidad. Al mismo tiempo, las revisiones de salarios permitidas solo cada doce meses se producen siempre con retraso, con lo cual aumenta la pérdida de su valor adquisitivo. Por fin, incluso cuando los aumentos de salarios llegan a igualar los aumentos reales del coste de la vida, los capitalistas siguen incrementando sus beneficios a base de apropiarse del aumento de la productividad del trabajo.

Ante esta situación los trabajadores deben exigir el fin de toda discriminación: **A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL -- SALARIO MINIMO GARANTIZADO PARA TODOS NO INFERIOR A 500 PTAS. DIARIAS**. Forjar la solidaridad de todos los asalariados exigiendo un **AUMENTO INMEDIATO DE 4.000 PTAS. IGUAL PARA TODOS E INTEGRADO EN EL SUELDO BASE**. Impedir la deterioración constante de su poder adquisitivo luchando por la **ESCALA MOVIL DE SALARIOS: CADA MES DEBERAN SER REVISADOS Y ADAPTADOS AL AUMENTO REAL DEL COSTE DE LA VIDA SEGUN UN INDICE ELABORADO POR CC.OO.**



**contra
el progresivo
incremento
del paro.**

La progresiva entrada en una recesión económica tendrá como secuela inevitable el aumento del paro

obrero. Las primeras alarmas en Europa capitalista han tenido ya como consecuencia la prohibición de entrada de nuevos emigrantes (Alemania) o dificultades nuevas para los ya residentes (Francia). Solo la repetición de la situación de 1.967 -y es muy probable que el impacto sea mayor- significaría la existencia de más de cien mil parados. Esto sin contar los que genera internamente el propio capitalismo español: primero los ramos más sensibles -automóvil, química, textil artificial...- y progresivamente los demás, empezarán a reducir sus puestos de trabajo. Inicialmente de forma encubierta -jubilaciones anticipadas, reducciones de jornada, cambio de categoría, desplazamientos del lugar de trabajo, etc.- más tarde, cuando la recesión esté en su pleno, de modo abierto. Entonces las empresas marginales -por insuficiencia de capital, de técnica, etc.- iniciarán la larga retaila de suspensiones de pagos y expedientes de crisis. Las todavía rentables intentarán ponerse en mejor situación competitiva por medio de reestructuraciones o fusiones. En uno y otro caso se intentará precipitar el paro a nuevos sectores obreros.

Los trabajadores deberán oponer una resistencia feroz a estos intentos capitalistas. No es un asunto exclusivo de los parados. Es toda la clase obrera la que se ve amenazada si la burguesía consigue crear un ejército industrial de reserva que presione contra los salarios y las condiciones de trabajo del conjunto. La batalla contra el paro debe ser prevista y preparada desde ahora mismo. Y debe ser enfocada como una batalla prolongada: los obreros despedidos continuarán organizados en su comisión de empresa luchando todos por su readmisión y en los barrios obreros deberán crearse organizaciones de lucha de los parados.

Las reivindicaciones a potenciar son: **SEMANA DE 40 HORAS SIN DISMINUCION DEL SALARIO NI AUMENTO DE LOS RITMOS. - PASE DE EVENTUALES Y CONTRATAS A PLANTILLA. A los 15 DIAS TODOS FIJOS.** Frente al argumento de los empresarios de que «no hay trabajo» los obreros deberán exigir la **ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO**. Las CC.OO, junto con las Asambleas y Comités elegidos deberán abordar concretamente, el reparto del trabajo existente entre los brazos disponibles, sin ninguna disminución del salario. **LA ASAMBLEA OBRERA DEBERA IMPONER SU DERECHO DE VETO A CUALQUIER MODIFICACION DE LAS CONDICIONES DE TRABAJO POR PARTE DE LOS PATRONOS** (reestructuraciones; jubilaciones, desplazamientos...). Cuando se presente la amenaza de suspensiones de pago, expedientes de crisis, reestructuraciones..., y frente a los argumentos de la empresa de que «no hay dinero» o «la fábrica no es rentable», los trabajadores exigirán **la APERTURA DE LOS LIBROS DE CUENTAS Y EL CONTROL DE LOS MISMOS -- POR UNA COMISION DE LA ASAMBLEA, asesorada por los expertos que crea necesarios**. En todos los casos los obreros se negarán a abandonar sus puestos de trabajo sino obtienen **GARANTIA EFECTIVA DE NUEVO EMPLEO EN LA MISMA ZONA, CON EL MISMO SALARIO Y CATEGORIA ANTERIORES -- Y FORMACION EN EL NUEVO EMPLEO A CARGO DEL ESTADO**. Si lo anterior no está asegurado y los capitalistas intentan cerrar la empresa, los obreros deberán adelantar su propia solución: **NACIONALIZACION SIN INDEMNIZACION DE LA FABRICA Y -- CONTROL OBRERO DE LA MISMA.**



**libre negociación
de las reivindicaciones
obreras
sin intervención
del estado.
por una organización
de los trabajadores
independiente de
los capitalistas
y el estado.**

El estado franquista sigue revelando sus semejanzas con el fascismo en la negación sistemática del derecho de los trabajadores a negociar colectivamente, sin ningún tipo de coacción, el valor y las condiciones de venta del único bien que poseen en la sociedad capitalista: su fuerza de trabajo. El argumento cínicamente esgrimido es la necesidad de que el Estado garantice el «bien común» o «el interés nacional». La realidad es la defensa del interés del capital y el de cada capitalista en particular en cada negociación con los obreros.

Las reglamentaciones de Trabajo dieron paso a los convenios colectivos, pero éstos se parecen mucho más a unas reglamentaciones estatales diversificadas que al resultado de una determinada relación de fuerzas entre obreros y patronos sin ninguna ingerencia del Estado. fijación de topes a los aumentos de salario, no posibilidad de ajuste de los mismos al coste de la vida más que al cabo de un año, imposición del falseado índice «oficial» del coste de la vida, prohibición de pactar las condiciones de trabajo (sistema de primas, categorías, organización de la producción, ...), imposibilidad de reducir substancialmente la jornada de trabajo... EN DEFINITIVA, lo que pretenden los convenios, es encauzar las reivindicaciones obreras, dividiéndolas en el espacio y el tiempo, a través de un calendario impuesto, y al mismo tiempo, poner todo el peso del estado en el apoyo de cada patrón frente a sus obreros. En ocasiones, esta coacción, se ejerce indirectamente, por el simple acatamiento de la «legalidad». En otras, la intervención del estado se realiza abiertamente: rechazo de un convenio «excesivo» por parte del Consejo de Ministros o dictamen de una Norma de Obligado Cumplimiento.

Por eso la lucha por las reivindicaciones obreras es inseparable de dos exigencias: **LIBRE NEGOCIACION DE LAS REIVINDICACIONES OBRERAS SIN NINGUNA INTERVENCION DEL ESTADO. DESBORDEMOS EL MARCO DE LOS CONVENIOS COLECTIVOS, INSTRUMENTOS DE CONTROL Y DIVISION.** Pero el desborde solo es posible mediante la lucha organizada y esta es también la condición de que una negociación favorezca a los obreros y sea trampolín de conquistas más avanzadas. Ahora más que nunca, **SOLO LA LUCHA PAGA.** Más que nunca es necesario la preparación y organización de **LUCHAS DE CONJUNTO**, así como el **APOYO SOLIDARIO A LAS LUCHAS AISLADAS**, para evitar que los patronos apoyados por el estado puedan imponer sus condiciones.

Para impedir la satisfacción de las reivindicaciones obreras, el estado franquista se apoya, además en la negación del derecho de los obreros a organizarse de modo autónomo e independiente: la «legalidad» franquista solo reconoce a la CNS, apéndice de la Dictadura controlada e inerte por los burócratas, el estado y los patronos. Los obreros no pueden permitir a que los enlaces y jurados de la CNS, ni nadie que no sean ellos mismos, negocien sus reivindicaciones; por eso sus consignas son: **ABAJO LA CNS, DIMISION DE LOS ENLACES Y JURADOS combativos** y que se incorporen a las asambleas junto a sus compañeros en lucha, **SOLO LA ASAMBLEA DECIDE** (por qué y cómo luchar), **ELECCION DE UN COMITE REVOCABLE EN TODO MOMENTO**, para asegurar el cumplimiento de estas decisiones.

Obtener victorias en los combates exige la preparación de los mismos por parte de los obreros más conscientes: **CC.OO.**, son la organización adecuada para ello. **REFORCEMOS, CONSTRUYAMOS UNAS CC.OO. UNITARIAS; DEMOCRATICAS Y DE LUCHA DE CLASES.** Frente a la división actual que sólo perjudica al movimiento; **IMPULSAR LA UNIFICACION DE TODAS LAS CC.OO EXISTENTES, CON DERECHO A TENDENCIA EN SU INTERIOR.**



**por el impulso
de la movilización
de todos los sectores
explotados y oprimidos.**

El alza del coste de la vida, el paro y la represión no serán calamidades sólo para la clase obrera. Numerosos sectores de la población, van a verse afectados por ellos o sus secuelas. Es necesario impulsar sus luchas orientarlas en un sentido resueltamente anticapitalista—como corresponde a su naturaleza objetiva— y fraguar la convergencia y la alianza de todos los sectores explotados de la población en torno al proletariado revolucionario.

En los barrios populares se tratará de impulsar la lucha contra la carestía de la vida y contra la inexistencia de unos servicios asistenciales suficientes y de calidad en materia de sanidad, enseñanza y transportes; contra la especulación de la vivienda y la destrucción del medio ambiente. Asimismo, son un lugar apropiado para la organización de los parados y su lucha por las reivindicaciones generales de la clase obrera.

Los estudiantes y PNNs. de Enseñanza Media y Universidad, así como los maestros, deberán dar un nuevo impulso a su lucha contra la rentabilización económica y humana, contra el control ideológico y la represión que son inherentes a la reforma capitalista de la enseñanza, tanto bajo Villar, como bajo Julio Rodríguez, o ahora con el actual ministro Martínez Esteruelas.

Los profesionales (médicos, abogados, ...)—especialmente los de promociones más recientes— van a resentir más que nunca su condición de asalariados sometidos a la lógica del capital. Es necesario que renueven sus combates contra la inseguridad en el empleo el paro y el intento de convertirlos en mansos colaboradores de un sistema que no defiende ni sus intereses, ni los de la mayoría de la población. El desborde del marco de los Colegios Profesionales —que la nueva ley pretende estrechar todavía más— y la organización independiente en plataformas unitarias, es la condición necesaria para ello.

Las luchas de los trabajadores del campo y los recientes combates de pequeños propietarios (guerra del pimiento, de la leche...) revisten una gran importancia. Los responsables directos de la situación de los campesinos —que fuerza a una parte de ellos a la ruina y la emigración— es el estado y su política de protección descarada a los terratenientes (no pagan casi impuestos, gran facilidad de créditos, protecciones, etc.), y las grandes empresas comercializadoras o transformadoras. Es también el estado y la lógica del máximo beneficio, quienes transforman a vastas extensiones del campo en verdaderos ghettos desprovistos de los menores servicios asistenciales y cada vez más alejados del estándar de vida de las grandes ciudades. Por eso los revolucionarios, deben trabajar para impulsar una orientación resueltamente anticapitalista en los combates presentes.

Los revolucionarios cuentan a su favor, con la tendencia general de estas luchas, a converger en un combate común, tendencia que se verá aumentada por la actual crisis económica y política de la Dictadura. La explosión de Huelgas Generales Locales es más actual que nunca, así como la posibilidad de extenderlas a todo el estado. En esta dinámica, —tanto si han empezado por una reivindicación económica, como por una respuesta a una agresión de la Dictadura— las consignas políticas se colocarán en el centro del combate.



**contra la represión.
por el derrocamiento
revolucionario
de la dictadura.**

La política represiva que el gobierno Arias no dejará de acentuar, exige una respuesta decidida por parte del movimiento de masas. El desarrollo de luchas directamente políticas, será un elemento fundamental para la unificación del combate de la clase obrera y los demás sectores explotados y oprimidos y la progresión del mismo hasta ser capaz de derrocar a la Dictadura por la vía revolucionaria.

Ante los propósitos represivos explícitos del gobierno Arias, es más importante que nunca, la intensificación de la lucha contra los juicios pendientes, como los recientes del MIL y el IOOI (pendientes de recurso) y el anunciado contra los obreros de la Térmica de S. Adrián, así como la solidaridad con las luchas de los presos políticos y el combate por su liberación.

En su opresión contra el pueblo de Euskadi, la Dictadura se ha lanzado a la mayor cadena de controles, registros y ocupaciones de los últimos tiempos. No existe ninguna duda, de que no vacilará en asesinar a sangre fría a los militantes de ETA (V), como ya ha venido haciendo, y como medio de expresar su rabia e impotencia por la ejecución de Carrero Blanco. Los revolucionarios de todo el estado, deberán ligar esta lucha contra la represión sobre ETA (V), y el pueblo de Euskadi, a la exigencia del LIBRE DERECHO A LA AUTODETERMINACION DE EUSKADI. La jornada del 14 de Abril, (Aberri Eguna, día de la patria) será la ocasión apropiada y obligada para ello.

Estos combates contra la dictadura —y especial, en ocasión de una HGL, o de la lucha a escala de estado— deben incluir la exigencia de las LIBERTADES DE REUNION; ASOCIACION, EXPRESION, HUELGA Y MANIFESTACION; así como el desmantelamiento del aparato represivo de la dictadura: DISOLUCION DE LOS TRIBUNALES Y JURISDICCIONES ESPECIALES; DISOLUCION DE TODOS LOS CUERPOS REPRESIVOS (Guardia Civil, Compañías --

de Reserva General, Policía Armada, Brigada Político Social). Lo cual sólo será posible si el movimiento de masas, lanzado por la vía de la acción directa, es capaz de asegurar desde ahora mismo la defensa de sus acciones y organizaciones por medio de los PIQUETES DE AUTODEFENSA Y DESTACAMENTOS PERMANENTES DE AUTODEFENSA, ligados a CC.OO y a otras organizaciones de vanguardia. Es también desde ahora mismo que deben ser afrontadas las tareas de propaganda antimilitarista y de preparación de la disgregación del Ejército Franquista, últimos gerentes del ordenburgués, cuyo papel fundamental ha podido ser constatado en las horas que siguieron a la ejecución de Carrero.

Toda lucha de conjunto, especialmente si agrupa a otros sectores explotados y oprimidos al lado de la clase obrera, plantea el problema de su dirección. Las experiencias de Seat, S. Adrián, Pamplona..., plantean que el organismo adecuado para ello, es una Coordinadora de las CC.OO, y los Comités Elegidos, con los partidos obreros y las organizaciones que representan la lucha efectiva de las otras capas de la población (barrios, estudiantes, profesores, profesionales...). En esta coordinación, estarán excluidas tanto los partidos como las personalidades representativas de la burguesía. Al calor del combate, esta Coordinadora deberá transformarse en un auténtico COMITE CENTRAL DE HUELGA, con sus miembros elegidos y revocables.

La realización de este conjunto de tareas permitirá preparar y organizar una HUELGA GENERAL REVOLUCIONARIA que derroque a la Dictadura e instaure un GOBIERNO DE LOS TRABAJADORES que, armado de un programa democrático y anticapitalista, y apoyado en las organizaciones de masas, que hayan derrocado a la Dictadura, (CC.OO, Comités, milicias, ...) abra el paso a una REPUBLICA SOCIALISTA FEDERAL.




rouge
SEMANARIO
DE ACCION COMUNISTA

la brèche
organe bimensuel de la ligue marxiste révolutionnaire



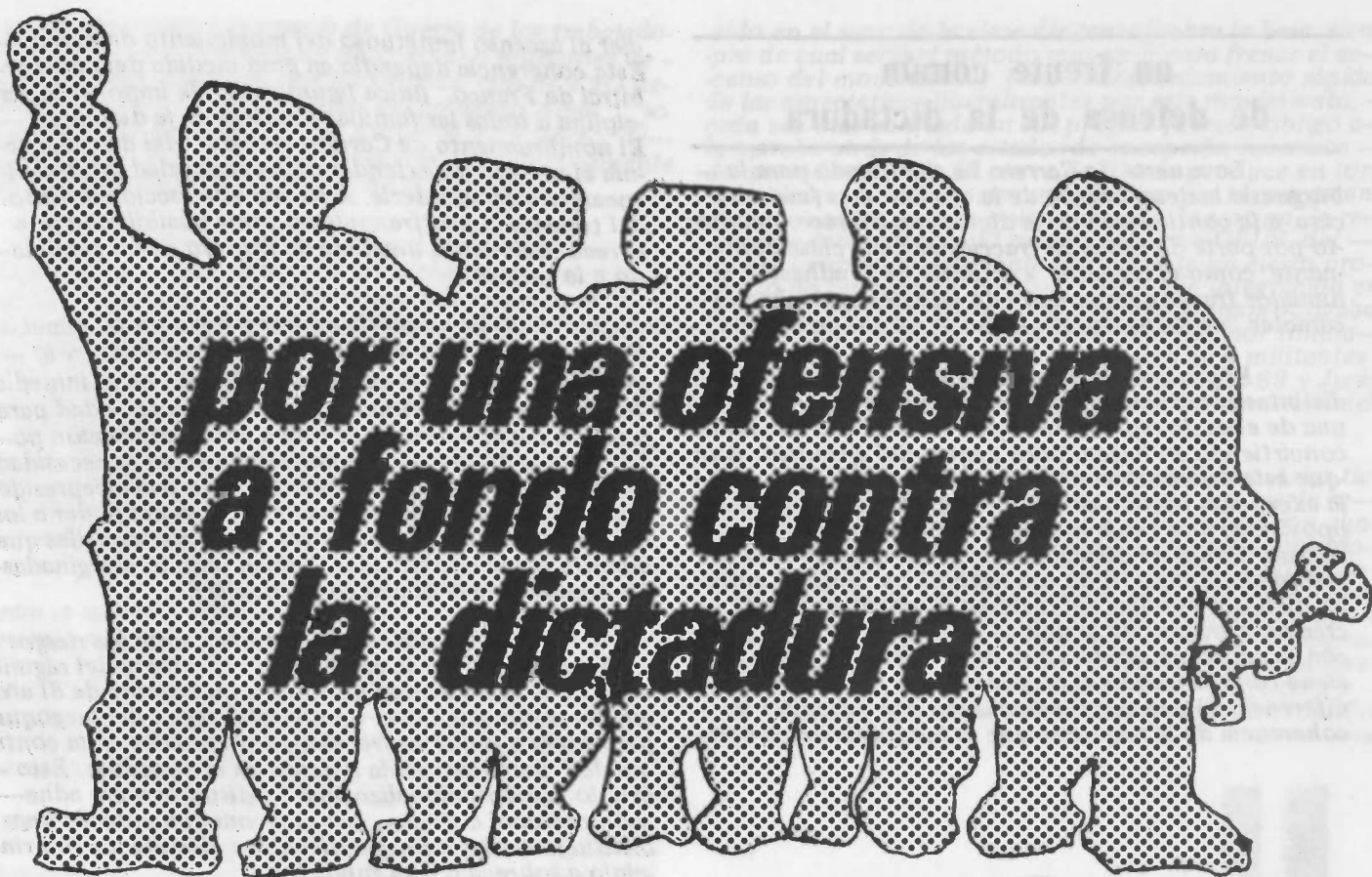
**contra el imperialismo
por los estados
unidos socialistas
de Europa.**

La lucha por el derrocamiento de la dictadura y el socialismo no puede hacerse desde una óptica «nacional». Es inseparable de la lucha contra el imperialismo, empezando por el del propio país. Esto es especialmente importante, en el momento actual, en que la demagogia franquista sigue proclamando su «tradicional amistad con los árabes», cuando intenta achacar sus negras perspectivas económicas a la guerra del petróleo cuando sigue explotando salvajemente a miles de emigrados árabes, sostiene los enclaves de Ceuta y Melilla y la dominación colonial sobre el Sahara. Las consignas de los revolucionarios, deben ser: DEVOLUCION INMEDIATA E INCONDICIONAL DE CEUTA Y MELILLA AL PUEBLO MARROQUI. RETIRADA TOTAL E INMEDIATA DE LAS TROPAS ESPAÑOLAS DEL SAHARA. INDEPENDENCIA INMEDIATA PARA QUE EL PUEBLO SAHARAUI PUEDA DECIDIR LIBREMENTE SU DESTINO. SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO PALESTINO Y LAS MASAS ÁRABES EN SU LUCHA CONTRA EL ESTADO SIONISTA DE ISRAEL, EL IMPERIALISMO Y LAS PROPIAS BURGUESIAS. NO A LA «SOLUCION PACIFICA» QUE TRAICIONA LOS INTERESES DEL PUEBLO PALESTINO.

La solidaridad con el pueblo chileno, víctima de una sangrienta dictadura militar, y con los pueblos indochinos, hasta la consecución de su victoria final, siguen siendo de plena actualidad.

Por último, la recesión europea que se perfila y resistencia que el proletariado va a oponer a las medidas del gran capital, exigen una solidaridad con las luchas obreras del viejo continente, especialmente cuando revistan el carácter de grandes explosiones de masas. La solidaridad con el pueblo irlandés contra el imperialismo británico debe ocupar un lugar preferente en esta solidaridad. A las crisis económicas sociales y políticas que sacuden Europa la clase obrera debe oponer su propia alternativa: LOS ESTADOS UNIDOS SOCIALISTAS DE EUROPA.

17-1-1974



ANTE EL 1º DE MAYO

La dictadura ha vuelto a proyectar su más siniestra silueta: la del verdugo. Pero tras la figura de este todo el mundo ha reconocido la sombra odiada del dictador.

Desde los 2.000 mineros asturianos pasados por las armas en Octubre del 34, hasta el asesinato legal de Salvador Puig el 2 de Marzo de 1.974, una cadena de crímenes, larga de 40 años, preside la trayectoria rectilínea de Francisco Franco y de su dictadura. «Si es preciso, había dicho, fusilaré a media España». Doscientos mil prisioneros lo fueron en la represión que siguió al 1º de Abril del 39. A partir del 54, y hasta el 63, otros 45 combatientes pasaron ante el pelotón

de ejecución. En Junio del mismo año, un oscuro personaje, antiguo gobernador de León en los años de represión contra la guerrilla, jugaba desde su despacho de la Dirección General de Seguridad un papel de primer orden en la captura, tortura, y posterior ejecución del dirigente comunista Julian Grimau: La carrera de Carlos Arias Navarro entraba en su fase decisiva. Como para apuntarla, otros dos militantes, los anarquistas Granados y Delgado, eran poco después condenados a «garrote vil» y ejecutados en el patio de la prisión de Carabanchel.

Estos son los antecedentes con que enlaza el 2-de Marzo.

PREPARAR EL ENTIERRO

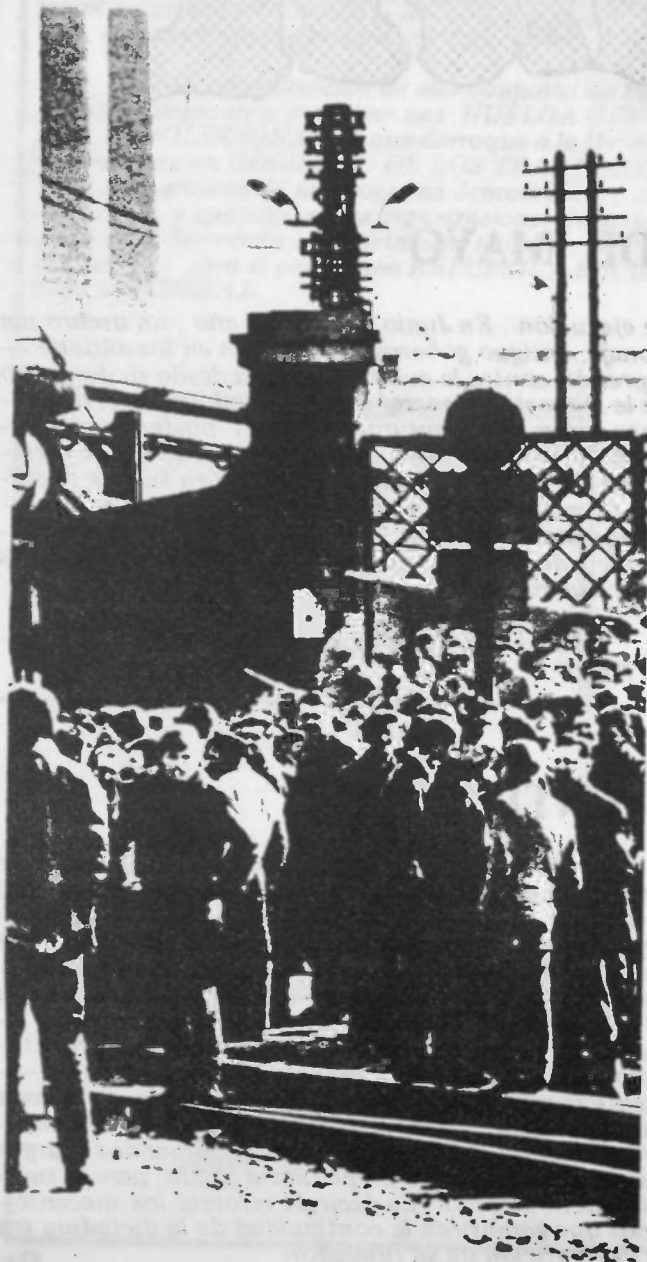
El año había terminado mal. A las dificultades económicas previstas, agravadas por la subida del petróleo, había venido a sumarse la crisis política consecutiva a la fulminante desaparición de Carrero. Ya el nombramiento de Arias, desovando las voces que postulaban la continuidad automática de Fernández Miranda había constituido un indicio de los planes inmediatos de la Dictadura. La composición del nuevo gobierno venía a confirmar la búsqueda de un equipo de recambio en que estaba empeñada la clase dirigente. El discurso de Arias ante las Cortes el 12 de Febrero, así como las actuaciones prácticas de su gobierno en estos primeros meses de ejercicio del poder, permiten ya una primera valoración de la política que se apresta a poner en pie la dictadura.

El discurso de Arias insiste en la necesidad de apoyar su política en dos pilares fundamentales. Por una parte, prolongación y agudización de la escalada represiva del año anterior con el fin de limpiar el terreno de toda clase de «agitadores y elementos subversivos» (entendiendo como tales desde el activista armado al más moderado luchador sindical). Por otra parte, puesta en pie de los mecanismos necesarios para integrar a las distintas fracciones de la burguesía en un frente común de defensa de la dictadura frente al ascenso del movimiento de masas. Ambos objetivos tienen una raíz común que determinan su actualidad y urgencia: La necesidad de prepararse a fondo para la sucesión del dictador. Es decir, de reforzar los mecanismos que garantizan la continuidad de la dictadura tras la desaparición de su fundador.

un frente común de defensa de la dictadura

La muerte de Carrero ha significado para la burguesía la desaparición de la opción mas favorable a la continuidad de la dictadura. Su reconocimiento por parte de todas las fracciones de la clase dominante como el receptor «natural» de la adhesión al dictador tras la desaparición de éste determinaban el carácter de dicha opción como la menos arriesgada.

El proceso de diferenciación política entre las distintas corrientes se había agudizado a medida que una de ellas, la representada por el OPUS, se había ido convirtiendo en hegemónica dentro del ejecutivo. Aunque esta diferenciación no se había traducido en la excepción particular del carlismo en un paso a la oposición, si se venía manifestando en una serie de reservas, tomas de distancias y enfrentamientos más o menos simbólicos (o no tan simbólicos: Matesa) entre las distintas familias del régimen. Coincidiendo esta creciente erosión de la unidad política de la burguesía con la paulatina agudización de la lucha de clases que viene caracterizando el crepúsculo del franquismo, la diferenciación en curso amenazaba con dificultar la coherencia de la respuesta que la burguesía debía o-



ner al ascenso impetuoso del movimiento de masas. Esta coherencia dependía en gran medida del papel arbitral de Franco, única figura capaz de imponer la disciplina a todas las familias políticas de la dictadura. El nombramiento de Carrero en vida del dictador, tenía el sentido de extender dicha capacidad arbitral al encargado de sucederle. A su vez este escalonamiento del tránsito al postfranquismo venía posibilitado por el reconocimiento unánime de Carrero como candidato a la sucesión.

Arias no podía aspirar a jugar un tal papel. Era solo un policía -el policía mayor del reino- y lo que se esperaba de él es que garantizase, en lo inmediato, una política de orden público. Su incapacidad para jugar un papel mas amplio cara a la recomposición política de la dictadura se manifestaba ya en la necesidad de compartir la cima del ejecutivo con tres vicepresidencias y de dar entrada en las altas esferas del poder a los representantes de las corrientes «críticas» aquellas que durante el reinado OPUS se habían sentido marginadas (la democracia cristiana en particular).

Tras el 20 de Diciembre y ante los riesgos de hacer depender la estabilidad interna del régimen de la mera lealtad personal a un hombre de 81 años era necesario establecer unas ciertas reglas del juego que permitiera a todas las fracciones interesadas en la continuidad participar en la defensa de la dictadura. Esto es solo la institucionalización: Sustituir la mera adhesión personal a Franco por el reconocimiento de unas instituciones de la propia dictadura destinadas en principio a sobrevivir a su fundador.

El discurso del 12 de Febrero prometía avanzar por esa vía, canonizando mediante el anuncio de resucitar el proyecto de ley de Asociaciones la palabra que mas venía apareciendo en los editoriales de la prensa: la «participación». Es mediante dicha ley (según parece, la ley será más restrictiva incluso que el proyecto original. No sólo será precisa la adscripción incondicional al movimiento sino que, para ser reconocida jurídicamente, se exigirá de cada Asociación un elevado número de miembros, lo que limitará a 4 o 5 las posibilidades. Se pretende con ello, no sólo hacer más controlable el juego político, sino a la vez, favorecer la integración de las subcorrientes en unas cuantas asociaciones-tipo. Los grupos falangistas así lo han comprendido, y han iniciado ya un proceso de fusión) como se intentará regular en adelante el tráfico político de las distintas fracciones, encauzando el proceso de diferenciación en un marco preestablecido y autocontrolable. Ese marco no es otro que el de la defensa de la Dictadura frente al ascenso del movimiento de masas. La «participación» en el juego político debe entenderse como el compromiso a participar en la tarea común de prolongar la Dictadura tras la muerte de Franco. Cada «familia» tendrá derecho a proponer la fórmula que a su juicio resulte más apta para alcanzar ese objetivo único.

reforzar el aparato estatal y agudizar la represión

«Este ministerio —declaraba el 22 de Enero el vicepresidente primero, García Hernández— dedicará atención prioritaria a la represión de la subversión y del terrorismo y, como consecuencia lógica, al mantenimiento del orden». Las monstruosas penas dictadas contra los IO de Carabanchel habían constituido una especie de prólogo amenazador. Las posteriores condenas en los juicios militares y de Orden Público celebrados contra

luchadores obreros, (Consejo de Guerra de los trabajadores de la Central Térmica de Barcelona) o militantes de diversas organizaciones revolucionarias, más de « 20 detenidos en los primeros 60 días del gobierno Arias, y, sobre todo, el asesinato de Puig Antich el 2 de Marzo, dejan pocas dudas sobre las prioridades que, efectivamente están presidiendo las opciones de la Dictadura.

La represión patronal y policíaca puesta de manifiesto con motivo de las luchas surgidas en torno a las negociaciones de los convenios refuerza la imagen anterior: los miles de despedidos (250 en Pamplona; 455 en Barcelona —sólo en Enero—; 50 en Unión Naval en Valencia; II en Standar en Madrid...) el lock-out patronal y llamada a la policía (30 huelguistas detenidos en Barcelona en Enero) cada vez que los trabajadores mostraban su unidad y su voluntad en el combate demuestran que la escalada represiva no se limita a los militantes y organizaciones políticas sino que se hace extensiva al conjunto del movimiento.

Pero el objetivo de prepararse a fondo para la sucesión del dictador, exige también el reforzamiento del aparato estatal, soldando cualquier posible fisura, especialmente en su brazo más directamente represivo. Las promesas hechas a la policía por García Hernández en la toma de posesión del nuevo Director General del Seguridad, Dueñas Gavilán, no han tardado en concretarse en medidas de distinto tipo:

— Aumento de la plantilla y adquisición de nuevo material «antisubversivo» .

—Introducción de numerosas modificaciones en la «Ley de enjuiciamiento criminal» por las que se crea una jurisdicción especial encargada, según el propio texto del decreto, de «instruir los sumarios en las causas que resultasen de los delitos cometidos por los funcionarios del C.G. de policía en el ejercicio de las funciones de su cargo». Se trata de una bula especial por la cual se aumenta la impunidad de los policías. Aunque ésta era ya prácticamente total (el subinspector Montoñín Mllán, fué condenado, a « 2 años de prisión menor por el asesinato de Segundo Urteaga, compañero de Urbain, en una operación contra ETA) la medida ahora a provada le refuerza cara a cualquier posible «error por exceso de celo» en, por ejemplo, la aplicación de la tortura durante los interrogatorios .

—Proyecto de decreto-ley por el que se adelanta la edad de retiro de los policías.

—Aumentos de sueldos a todos los funcionarios civiles u militares. En plena congelación salarial (tope 142%) el aumento ha sido de un 25% . Ya en Julio, el recién nombrado Gobierno Carrero, había concedido un aumento especial del 10% (Según una noticia posterior aparecida en « Fomento de la producción a mediados de Marzo, «para los ministros directores generales o similares y secretarios generales técnicos, el aumento de un 300% . Los ministros cobrarán desde ahora 2.800.000 ptas. de sueldo oficial, frente a las 954.000 que venían percibiendo» .

el campo de maniobra de la burguesía

No es la primera vez que la burguesía se plantea la posibilidad de una cierta autoreforma en el sentido de avanzar en la institucionalización del régimen. Hace 10 años, tras el inicio de la fase de recomposición del movimiento obrero de los primeros 60, los que luego encarnarían la corriente «centrista» realizaron una serie de maniobras tendentes a encauzar la incipiente diferenciación política que dicho ascenso había produ-

cido en el seno de la clase dirigente (sobre la base siempre de cual sería el método más apto para frenar el ascenso del movimiento). Pero el desbordamiento rápido de las expectativas liberalizantes por este movimiento, cada vez más confiado en sus propias fuerzas, obligó a la marcha atrás de los estados de excepción sucesivos del período 68 - 69. El cierre de filas se produce en torno al lema: No hay mejor integración que la que garantiza la guardia civil, la policía armada, la tortura, la represión generalizada. El mismo gobierno OPUS del 69 era también inicialmente portador de un cierto proyecto de renovación política (cara a la integración en el MCE) . Pero apenas un año después, Burgos obligaba a arrinconar cualquier intento de reforma, por tímida que fuera y la represión (17 manifestantes y militantes revolucionarios asesinados entre Octubre del 69 y Junio del 73) volvía a constituir el programa fundamental del gobierno .

Las posibilidades que el gobierno Arias tiene de conseguir mediante sus promesas una cierta recomposición de la base social de la Dictadura son aún menores que las que dispusieron los gobiernos anteriores: El asunto del obispo de Bilbao acaba de poner de manifiesto su incapacidad incluso para resolver satisfactoriamente las tensiones que puedan aparecer en las más altas esferas. El intento de expulsión de Añoveros es una muestra del peso de las presiones de los sectores de la extrema derecha (representados en esta ocasión por Pilar Careaga, alcalde de Bilbao y miembro del Con



sejo Fundacional de «Fuerza Nueva») sobre el ejecutivo. La reacción de Arias fué la de un policía: Poner un avión en Sondica y enviar al torturador Sainz (promovido a jefe de la Social a escala estatal) como negociador coincidiendo el intento de expulsión con la ratificación de la sentencia contra Puig, el aumento de precio de la gasolina y el anuncio de las nuevas medidas elegidas para la Universidad (Consejo de Ministros del 1 de Marzo) la pérdida de crédito del gobierno Arias, incluso para sectores que habían hasta entonces aplaudido sin reservas, ha hecho decir a algunos políticos del régimen que « el desgaste producido en tres semanas ha equivalido al de tres años de ejercicio del poder ».

Si ni siquiera a este nivel ha podido el gobierno Arias encontrar un equilibrio suficientemente sólido, muchas menores aún son las posibilidades que vienen de dar un giro al proceso de estrechamiento creciente de su base social que viene caracterizando la crisis de la Dictadura:

— En primer lugar, por que la situación económica no hará sino potenciar la agudización de los conflictos entre las clases. Los ataques de la Dictadura con

tra el poder adquisitivo de las masas no se limitarán al proletariado sino que alcanzarán a las clases medias. Las luchas recientes de campesinos, ganaderos, flota pesquera, taxistas, profesionales... son ya un índice de la cada vez mas clara toma de distancias de la pequeña burguesía y otros sectores de las clases medias respecto a la Dictadura. Esa tendencia no hará sino agudizarse en el período que ahora se abre.

— En segundo lugar por la timidez misma de las promesas, algunas de las cuales no constituyen sino el mero propósito de cumplimiento de imperativos legales ya existentes (como es el caso de las asociaciones sindicales o de la ley de incompatibilidades, que ya se encontraba en la «Ley Orgánica» del 14-12-66) o simples reediciones de viejos proyectos anunciados hace años y luego congelados (Ley de Asociaciones).

— En tercer lugar, por que el nivel de radicalización alcanzado por el movimiento de masas es ya tal que ni la agudización de la represión ni, mucho menos los discursos «participativos» son capaces de contener su ascenso. La respuesta al asesinato de Puig es la mejor muestra.

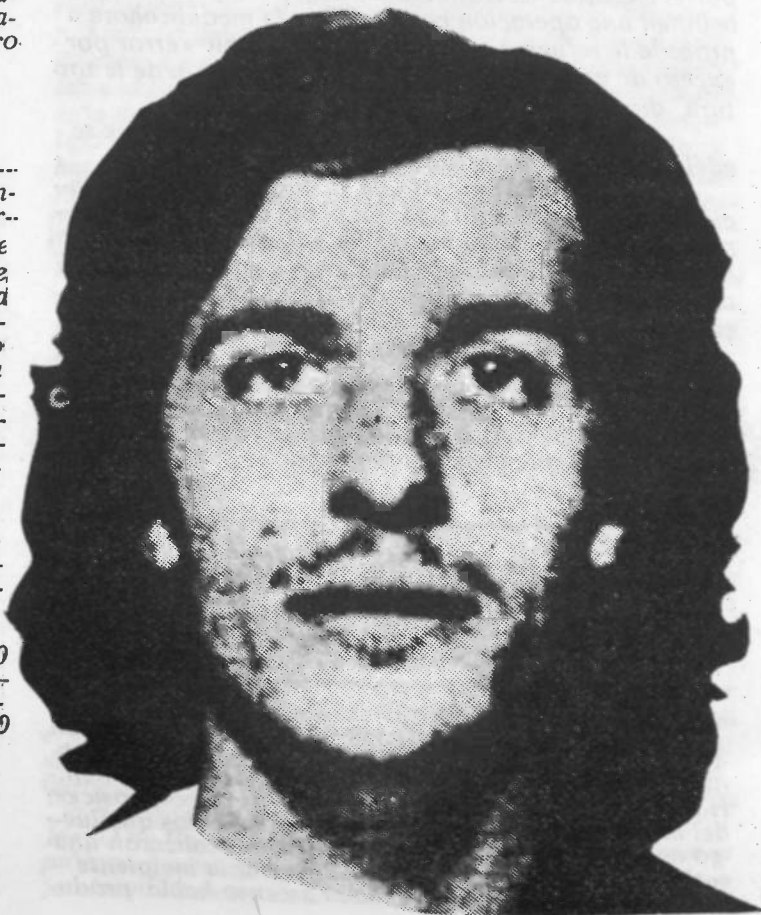
LA RESPUESTA AL ASESINATO DE PUIG

El mismo día 2, 1.500 manifestantes en las Ramblas de Barcelona iniciaban la respuesta. Dos días después son ya 7.000 en Paseo de Gracia —Diagonal a los gritos de «Dictadura asesina». Sabadell, Tarrasa, Badalona... se suman al combate que será incesante durante toda la semana. El domingo día 10, son 15.000 en plaza de Cataluña con continuos saltos (de 1.500 a 2.000 personas en cada uno) por las calles adyacentes. Paralelamente desde el mismo día del asesinato, los paros se han ido sucediendo: INP, Residencia, Siemens, Artes Jaeger, Ingra, Numas, Metron, todo el ramo del agua... También varias editoriales y librerías, así como el personal administrativo de la Universidad de Bellaterra... Desde el asesinato de Fernandez Marquez y la huelga general que le siguió, en Abril del año pasado, no se producía en Barcelona un estallido similar.

Pero no solo Barcelona. Toda la Universidad está en lucha. En Euskadi, hay manifestaciones en Rentería, San Sebastián, Hernani, Eibar, Bilbao (Masurca, Garellano, Santuchu, Albia, Baracaldo, Portugaleta...) y paros en numerosas empresas (Bianchi, CAF, Mecatal, Seida, Izar, Babcock, Tarabusi, Bilore, mecánica La Peña, Bilbao, Goyoaga, Gruber,... en algunas combinando con luchas propias de la empresa). Lo mismo en Madrid, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Santiago, Valladolid... La voluntad de lucha de las masas, desbordando en la práctica las timidas expectativas de los reformistas, se ha puesto de manifiesto una vez más. Los eternos teorizadores del «no hay condiciones» los mismos que tras el 20 de Diciembre hablaban del profundo reflujo (!) en que, a su juicio, había entrado el movimiento (para justificar así su inactividad de antes y de después) se verán en dificultades para explicar esta nueva explosión de luchas. Por que no solo ha sido la respuesta al asesinato de Puig. Tan solo en Enero hubo en Barcelona 116 fábricas en huelga, con la participación de 50.000 trabajadores y un total de 225.000 horas de trabajo perdidas. Aunque no tenemos datos precisos, creemos que las cifras serán similares en Guipuzcua y muy elevadas igualmente en Madrid (27.000 obreros de Standar en lucha durante mas de 20 días) Valencia, Vizcaya, Navarra, y todos los centros industriales del país.

Paralelamente, en los barrios populares se vienen sucediendo una serie de luchas cada vez más

radicales y masivas, con la participación entusiasta de miles de amas de casa, incluso de niños y ancianos. Como señalabamos en el anterior número de Combate las opciones del gobierno en materia de política económica (cuyo objetivo es hacer pagar a los trabajadores el precio del mantenimiento de la expansión a costa de elevadas tasas de inflación) no pueden dejar de traducirse en ataques continuos contra las condiciones de vida de las masas: reducción del presupuesto para escuelas y ambulatorios, aumento del precio de los transportes, deterioro de los servicios públicos, etc... Los barrios constituyen el marco privilegiado de respuesta-



a dichas agresiones y no es en absoluto casual la proliferación actual de luchas en ellos (Santuchu en Bilbao, Orriols en Valencia, Alcobendas en Madrid, Valdefierro en Zaragoza y Santa Coloma en Barcelona son algunos ejemplos recientes).

Este relanzamiento coincide, por otra parte, con el inicio de una nueva fase de combates en la Universidad (Contra el proyecto de la nueva ley de selectividad en particular) así como con una participación masiva de los estudiantes de COU contra la nueva reválida que el ministerio pretende imponer para el ascenso a la Universidad. Y con nuevas luchas de los sectores profesionales, en particular la de los médicos jóvenes de casi todas las zonas en solidaridad

con los 23 del MIR (Médicos Internos Residentes) expulsados «por sus ideas políticas» de la Residencia Sanitaria de Cruces (Baracaldo), así como la muy significativa participación de ingenieros y administrativos en las luchas de Standar y de E.M.T. (Empresa Municipal de Transportes). Las agresiones de la Dictadura contra los licenciados, «grupo de abogados jóvenes», de Madrid y otros sectores profesionales anuncian nuevas luchas. La entrada en combate de sectores hasta ahora prácticamente ausentes del movimiento (taxistas de Barcelona y Madrid, flota pesquera del Norte) o recientemente incorporados (ganaderos de Navarra, Guipuzcua, Vizcaya y Santander) completan el cuadro de un ascenso evidente del movimiento en su conjunto.

POR UN 1º DE MAYO DE COMBATE

Este ascenso a todos los niveles, pese a su intensidad, es todavía demasiado disperso. Es necesario avanzar hasta la unificación de estos combates en una ofensiva unitaria, en bloque, contra la Dictadura. Para ello no hay otro camino que el que ha presidido los grandes estallidos que ha promulgado Burgos a lo largo de estos años.

Un camino que arranca de las movilizaciones de hoy, de las luchas obreras contra el aumento del coste de vida, contra la congelación salarial, contra los despidos y que se prolonga en el combate de todos los sectores populares contra la brutal escalada represiva, contra los asesinatos de militantes revolucionarios, contra las continuas agresiones de la Dictadura. Un combate que una tras la bandera de la clase obrera a todos los sectores populares, víctimas de la prisión y explotación y avance resueltamente, potenciando los métodos de lucha de clases, hacia la huelga general revolucionaria, que acabe con la criminal Dictadura que nos gobierna.

Las tradicionales jornadas de lucha entorno al primero de Mayo pueden y deben jugar un importante papel centralizador en este sentido. Es necesario para ello avanzar en la coordinación de los distintos organismos representativos de los sectores en lucha con, a su cabeza, como espina dorsal del movimiento, las CC.OO. La coordinación de las distintas CC.OO. en las fábricas en que haya más de una, la unificación de las distintas coordinadoras existentes a nivel de zona, provincial, de todo el Estado es el primer requisito para que todas las CC.OO. puedan jugar un tal papel. Junto a esto, e igualmente a todos los niveles, es necesario lanzar en la coordinación de las CC.OO. con los comités de curso y otros organismos representativos de los estudiantes en lucha, con las comisiones de barrio y pueblos, con los partidos obreros, de manera que, sin enfeudamiento alguno a la burguesía, la amplitud y fuerza del combate sea máxima. Y es necesario igualmente avanzar en la vía de la acción directa de masas, como único medio de conseguir nuestras reivindicaciones. La efectividad de la lucha exige potenciar la auto-organización de la misma, la solidaridad frente a toda agresión mediante la extensión y generalización del combate, la auto-defensa de las organizaciones.

LAS CONSIGNAS DEL MOMENTO

CONTRA LA REPRESION

El gobierno Carrero ha demostrado el auténtico rostro de su programa: Crear un frente común de defensa de la dictadura exige un reforzamiento del aparato represivo y una agudización de la escalada represiva. Tras el asesinato de Puig, 4 militantes del FRAP acusados de haber participado en las acciones del 1 de Mayo del 73, 2 militantes del MIL compañeros de Puig, (Oriol Solé y José Luis Pons) están amenazados de pena de muerte. También un militante de ETA (V).

¡NO A LAS PENAS DE MUERTE!

¡LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS!

La escalada represiva contra los militantes de

ETA (V), prosigue en Euskadi: La policía tiene orden de disparar sin previo aviso.

! DETENGAMOS CON INMEDIATAS MOVILIZACIONES DE MASAS LA ESCALADA DE ASESINATOS CONTRA LOS MILITANTES NACIONALISTAS-VASCOS !

! RETIRADA DE LA POLICIA DE LAS FABRICAS, BARRIOS Y FACULTADES !

! DISOLUCION DE LOS CUERPOS REPRESIVOS Y TRIBUNALES ESPECIALES !

Pero la represión no es sólo policial.

! NINGUN DESPIDO, NINGUNA SANCION SIN RESPUESTA !

Pero esto no es suficiente. Es necesario incorporar aquellos objetivos que hoy

numerosas luchas obreras y populares. Es necesario -- impulsar el combate por:

- * UN AUMENTO DE SALARIOS DE 5.000 PESE- TAS IGUAL PARA TODOS, INTEGRADO AL SALARIO BASE.
- * NINGUN SALARIO INFERIOR A LAS 500 PESE- TAS DIARIAS.
- * LA ESCALA MOVIL DE SALARIOS, REVISADA CADA MES SEGUN INDICE ELABORADO POR- CC.OO Y COMITES ELEGIDOS EN ASAMBLEA DE EMPRESA.
- * SEMANA DE 40 HORAS.
- * ESCALA MOVIL DE HORAS DE TRABAJO.
- * VETO DE LA ASAMBLEA OBRERA SOBRE RIT- MOS Y DESPIDOS.
- * READMISION DE TODOS LOS DESPEDIDOS.
- * LIBRE NEGOCIACION DE LAS REIVINDICACIO- NES OBRERAS SIN NINGUNA INTERVENCION DEL ESTADO, DESBORDANDO EL MARCO DE LOS CONVENIOS.

En todos los sectores de la Enseñanza, es --- preciso incorporar al combate común contra la dicta- dura , la lucha

- * CONTRA LA LEY DE EDUCACION Y LOS HA- NES DEL NUEVO MINISTERIO.
- * POR LA RETIRADA DE LA SELECTIVIDAD.
- * CONTRA LA RENTABILIZACION CAPITALIS- TA DE LA ENSEÑANZA
- * APOYO A LAS REIVINDICACIONES DE LOS- PNNs. Y MAESTROS.
- * POR LA RETIRADA DE SANCIONES Y EXPE- DIENTES.

Y este combate de conjunto deberá incluir tambien la lucha por la

- * LIBERTAD DE REUNION: ASOCIACION ; HUELGA Y MANIFESTACION.
- * EXIGENCIA DE RESPONSABILIDADES POR - LOS CRIMENES DE LA DICTADURA.
- * SUPRESION DE LA PENA DE MUERTE.

!ABAJO LA DICTADURA ASESINA!

J. Gasca



COMPRAL
LEE
DISCUTE
la prensa
revolucionaria

ZITOK!

ORGANO DE LA DIRECCION UNIFICADA DE EUSKADI
ETA-VI- LCR

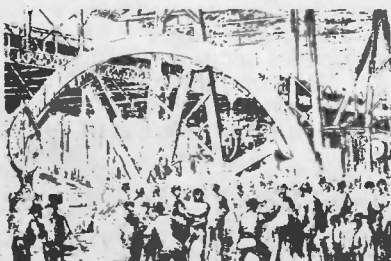


LIGA COMUNISTA
REVOLUCIONARIA
DOCUMENTOS-RESOLUCIONES



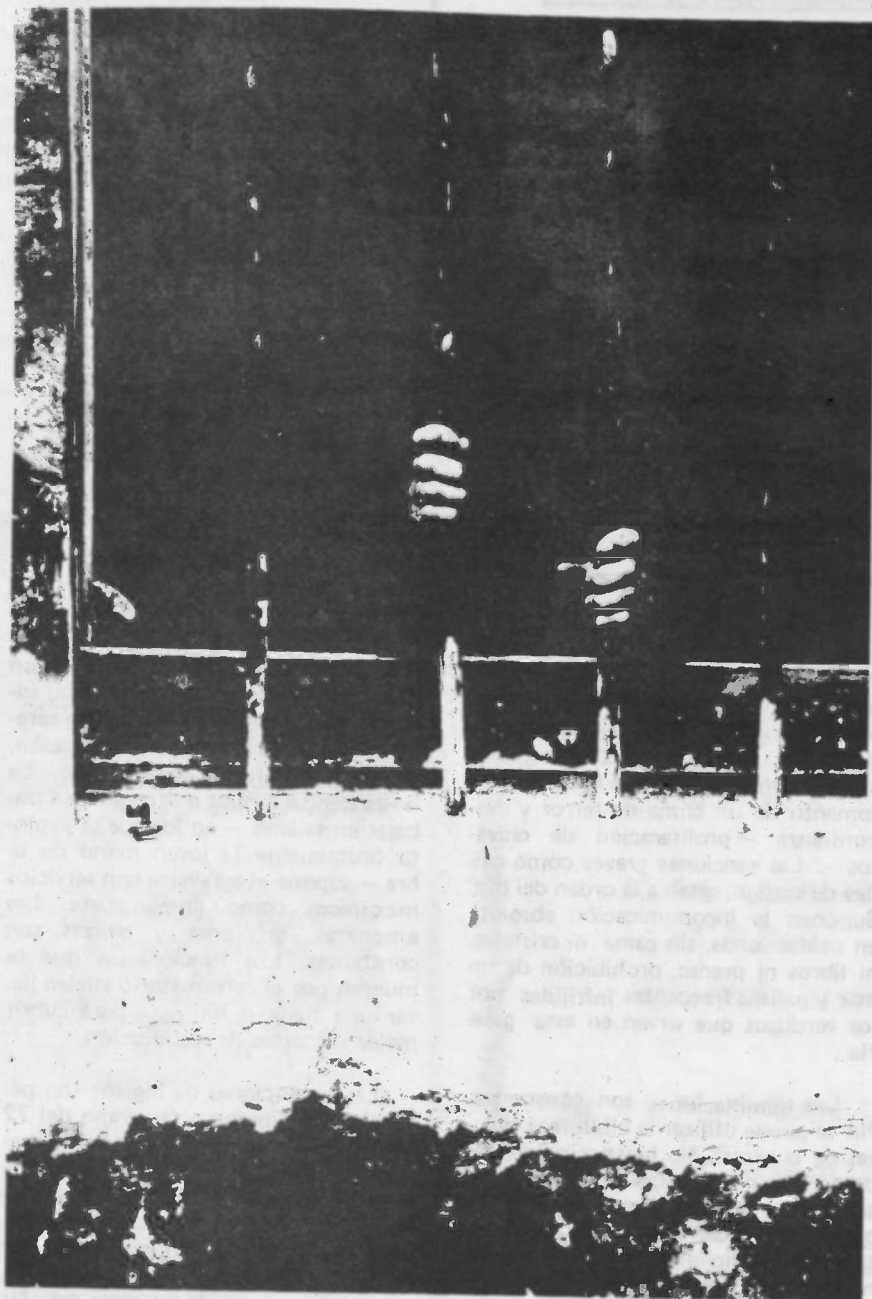
introducción
a la
economía
marxista

ligue marxiste révolutionnaire



pampelune Juln 73





SOLIDARIDAD con la lucha de los presos políticos

Las luchas de los presos políticos en apoyo y solidaridad con los combates del movimiento de masas (en ocasión de huelgas importantes, jornadas de lucha, etc), tanto más heroicas dadas las dramáticas condiciones en que se encuentran, constituyen la mejor muestra del temple de estos compañeros, para quienes la cárcel es un paréntesis dentro de su actividad revolu-

cionaria, sino un nuevo frente de lucha.

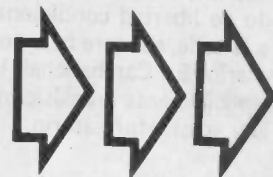
Pero las condiciones (¿ de vida ?) en que se desenvuelve su existencia, conduce también a menudo a los presos políticos a emprender duros combates dentro de las prisiones contra las agresiones constantes de que son víctimas por parte del cuerpo general de

prisiones, uno de los más siniestros servicios represivos de la dictadura. Las luchas de los presos políticos por la mejora de sus condiciones sanitarias y médicas (recordemos a Diez Capote, militante del PCE, dejado morir sin asistencia en su celda de Segovia, en medio de un ataque agudo de úlcera), la mejora de la alimentación (el 75 % de los presos políticos sufren enfermedad de la dentadura por falta de vitaminas y calcio), por la supresión de la censura de los periódicos y libros legales, como en las visitas de familiares, junto con la lucha contra las palizas (Izko, puerto de Santa Maria, Larena, Abrisqueta y Gorostidi en Soria, etc) y otras agresiones físicas y psíquicas, han dado motivo a numerosas luchas en prácticamente todos los penales y cárceles donde hay presos políticos: Soria, Carabanchel, Zamora, Basauri, Alcalá (mujeres) y Pontevedra, son las más recientes.

Desde hace algún tiempo, el combate por la unificación de los presos políticos viene constituyendo una de las principales reivindicaciones de estas luchas. El combate se presenta a dos niveles: por una parte, dentro de cada cárcel, por la supresión de las galerías « especiales » a las que son destinados los presos considerados más « peligrosos ». Por otra, por la unificación en una o dos cárceles, sin discriminaciones, de todos los presos políticos hoy dispersos, y muchos de los cuales son expresamente separados de los compañeros de su organización (Izko en Córdoba, Gorostidi en Cartagena, etc) añadiendo así un nuevo suplicio, una nueva venganza contra los compañeros considerados más peligrosos por la dictadura.

En apoyo de este combate — cuyo éxito no lo puede garantizar el sostenido del movimiento de masas — publicamos hoy la carta que nos remiten los compañeros militantes de LCR-ETA (VI) de la cárcel de Carabanchel, en la que explican cómo se plantea allí su lucha en estos momentos.

En las luchas que se avecinan cara al 1. de Mayo, junto a la consigna general del libertad para los presos políticos, en apoyo a sus reivindicaciones inmediatas por la mejora de las condiciones de vida, por la unificación de los presos políticos, deberán figurar entre las consignas que los revolucionarios impulsarán cara a toda movilización, a toda actividad propagandística o agitativa.



carta-llamamiento de los camaradas de Carabanchel

En el curso del año 73, la dictadura, a través de la Dirección General de Prisiones, ha materializado en la prisión de Carabanchel (Madrid) su proyecto político de dividir a los luchadores encarcelados como medio de recortar nuestras posibilidades de resistencia frente a las condiciones de vida que nos impone. La división de los presos políticos en las galerías 3a, 5a, 7a y reformatorio, es la condición para aplicar impunemente las disposiciones de un sistema penitenciario que aplica sistemáticamente la herramienta represiva en la tentativa de frenar la lucha que desarrollamos en el marco de esta institución franquista por el reconocimiento y aplicación del estatuto del preso político y la conquista de unas condiciones de existencia dignas. Este es el combate que hoy nos liga al proceso de lucha en cárceles abierto en los sangrientos años 40.

Esta situación de división por galerías, refleja la otra cara del proyecto global de atomización a escala de estado impuesto mediante la clasificación por grados que sufren los que ya han sido condenados. Así en primer grado, en los penales de Soria y Segovia, se interna a los compañeros considerados más combativos y que tendrán que pagar más años de cárcel. El paso al 2do grado en Pontevedra o Jaen donde se « suavizan » las condiciones de vida, es difícil, porque exige lo que la Dirección de prisiones llama « rehabilitación » o lo que es lo mismo la renuncia a la lucha. Diariamente se pretende chantajear con la amenaza de sanciones que ensucian el expediente y dificultan el paso a 2do y 3er grado y por tanto, la entrada en lo que llaman periodo de libertad condicional o de salida a la calle, siempre bajo control penitenciario. En Carabanchel, la situación es especialmente dramática, en la 7. galería y en el reformatorio.

En la 7. galería se encuentra los compañeros considerados muy peligrosos al margen de la jurisdicción de que dependen. El régimen disciplinario es el más duro de la cárcel basado en el fomento de un clima de terror y desconfianza — proliferación de chivatos —. Las sanciones graves como celdas de castigo, están a la orden del día. Suponen la incomunicación absoluta en celdas varias, sin cama ni cristales, ni libros ni prensa, prohibición de fumar y palizas frecuentes infrijidas por los verdugos que sirven en esta galería.

Las humillaciones son constantes. No se puede utilizar la biblioteca general de la cárcel. No hay posibilidad de desarrollar ningún tipo de actividad intelectual o manual porque se nos obliga a permanecer todo el día en el patio. Las condiciones de higiene son siniestras: duchas sucias y en mal estado, hacinamiento en celdas proyectadas como individuales pero que agrupan a cuatro presos cada una.

En el reformatorio, se encuentran los compañeros menores de 21 años, dependen del TOP o de la Jurisdicción

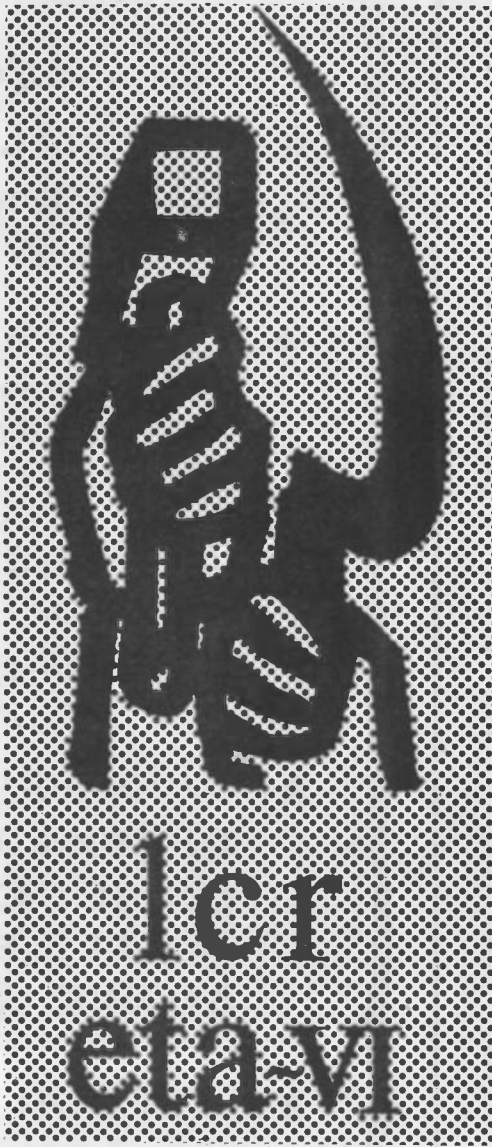
Militar. El régimen disciplinario es tan duro como en la séptima galería, incluida la participación forzosa en ceremonias fascistas como instrucción, charlas de « feeducación », etc. La no-asistencia a misa o la negativa a trabajar en talleres — en los que se explota brutalmente la joven mano de obra — supone el agravarse con servicios mecánicos como limpiezas, etc. Las amenazas, sanciones y palizas son constantes. Los funcionarios que se mueven por el reformatorio suelen llevar una fusta o un palo para cubrir mejor sus tareas de reeducación.

Las condiciones de higiene son pésimas, y originaron este verano del 72 algunos casos de sarna y otras enfermedades infectuosas. La 5a galería agrupa a los políticos que dependen del tribunal militar pero en la práctica también los acusados por el TOP en general por delitos de terrorismo. Las condiciones son similares a las de las otras galerías pero aquí las instalaciones sanitarias no existen; es difícil distinguir las duchas de las letrinas y el hacinamiento de las celdas es el mismo que el de la 7a galería.

En todas el rancho de hambre origina enfermedades a medio plazo y se desconoce la asistencia médica: rutinaria y sin medicamentos porque los miserables presupuestos los devora la corrompida administración.

En cualquier caso, la Dirección mantiene una actitud cínicamente « flexible » y rompe sus criterios de clarificación siempre que necesita descabezar la lucha en cualquiera de esas galerías. En esos casos, traslada a los compañeros más combativos a las galerías donde sea más fácil reprimirlos y entonces ya no importa si se trata de menores o de gente dependiente del TOP o de la Jurisdicción militar.





Text block on the right side of the page, containing several lines of faint, illegible text.

Text block on the right side of the page, containing several lines of faint, illegible text.

Text block on the right side of the page, containing several lines of faint, illegible text.

Text block on the right side of the page, containing several lines of faint, illegible text.

SUPPLEMENT A ROUGE n. 229 directeur: H. WEBER
10. imp. Guéméné - Paris 4 - téléphone 272 88 96 ou 272 68 82